

**Análisis de los Impactos Socioeconómicos de la Venta Ambulante en el Centro Histórico
de la Ciudad de Tunja Durante la Pandemia Años 2020 – 2022**

Yeimy Lorena Monroy Montaña

Dalia Cecilia Becerra

Escuela Superior De Administración Pública

Administración Pública Territorial

Cetap Tunja

Territorial Boyacá Casanare

2025

Tabla de contenido

Abstract.....	7
Introducción	8
1. Descripción del Problema.....	10
1.1. Contextualización del comercio informal en Tunja.....	11
1.2. Situación previa a la pandemia (hasta 2019)	13
1.3. Impactos de la pandemia en los vendedores informales (2020–2022)	14
1.4. Problemática central.....	15
1.5. Pregunta de investigación	17
2. Objetivos.....	17
2.1. General.....	17
2.2. Específicos	17
3. Justificación.....	17
3.1. Justificación Académica	18
3.2. Justificación Social	20
3.3. Justificación Institucional y de Política Pública	21
3.4. Justificación práctica.....	22
4. Marco Teórico	23
4.1. Conceptualización de la Economía Informal y la Venta Ambulante.....	25
4.2. Enfoques y Teorías Socioeconómicas Aplicadas al Comercio Informal.....	26
4.3. Antecedentes Internacionales y Nacionales sobre la Venta Ambulante.....	28
4.4. Normatividad y Políticas Públicas sobre Vendedores Informales en Colombia	29

4.5.	Impacto de la Pandemia en la Economía Informal	31
4.6.	Contextualización del Centro Histórico de Tunja como Espacio Socioeconómico	33
5.	Marco Metodológico	34
5.1.	Enfoque de la Investigación.....	35
5.2.	Tipo y Diseño de Investigación	37
5.3.	Unidad de Análisis y Población de Estudio	38
5.4.	Técnicas de Recolección de Información	39
5.5.	Instrumentos.....	40
5.6.	Procedimiento	42
5.7.	Consideraciones Éticas	43
6.	Análisis de Resultados.....	45
6.1.	Impactos económicos de la pandemia en los vendedores informales del centro histórico de Tunja (Objetivo 1)	45
6.1.1.	Contexto general de la economía informal durante la pandemia.....	45
6.1.2.	Efectos económicos en la población vendedora informal de Tunja.	46
6.1.3.	Políticas y medidas locales frente a la crisis económica.....	47
6.2.	Transformaciones sociales y calidad de vida de los vendedores informales (Objetivo 2)	48
6.2.1.	Efectos sociales y familiares de la pandemia.....	48
6.2.2.	Percepciones de bienestar y exclusión social.....	49
6.2.3.	Procesos comunitarios y redes de apoyo.	50
6.3.	Diagnóstico participativo y estrategias de adaptación (Objetivo 3)	51
6.3.1.	Pregunta 1: sexo.....	51
6.3.2.	Pregunta 2: edad.....	52
6.3.3.	Pregunta 3: nivel educativo.....	54
6.3.4.	Pregunta 4: tiempo que lleva realizando ventas informales en el centro histórico...	55

6.3.5.	Pregunta 5: tipo de producto que ofrece?	56
6.3.6.	Pregunta 6: cómo se vieron afectados sus ingresos durante la pandemia (2020–2022)? 58	
6.3.7.	Pregunta 7: recibió algún tipo de ayuda económica o subsidio durante la pandemia? 59	
6.3.8.	Pregunta 8: actualmente cuenta con algún tipo de ahorro o acceso a crédito formal? 60	
6.3.9.	Pregunta 9: cómo describiría la situación de su hogar durante la pandemia	62
6.3.10.	Pregunta 10: considera que la pandemia afectó su salud física o emocional?	63
6.3.11.	Pregunta 11: recibió apoyo de familiares, amigos o compañeros vendedores durante la pandemia?	65
6.3.12.	Pregunta 12: qué estrategias utilizó para mantener su actividad económica durante la pandemia?	67
6.3.13.	Pregunta 13: ha participado o le gustaría participar en programas de capacitación o formalización ofrecidos por la Alcaldía u otras entidades?	69
6.3.14.	Pregunta 14: en su opinión, ¿Qué tipo de apoyo considera más importante para mejorar su situación actual?	70
6.4.	Síntesis general de los hallazgos	71
7.	Conclusiones	73
8.	Bibliografía	76
9.	Anexos	80
9.1.	Encuesta dirigida a comerciantes que no poseen establecimiento comercial permanente en el centro histórico de Tunja.	80

Índice de Tablas

Tabla 1. Cronograma de actividades.....	43
--	----

Índice de Figuras

Figura 1 Distribución porcentual del sexo de los vendedores informales encuestados en Tunja	51
Figura 2 Distribución porcentual por grupos de edad de los vendedores informales encuestados en Tunja	52
Figura 3 Nivel educativo alcanzado por los vendedores informales encuestados en Tunja.....	54
Figura 4 Antigüedad en la actividad informal de los vendedores encuestados en Tunja	55
Figura 5 Tipo de productos comercializados por los vendedores informales encuestados en Tunja	56
Figura 6 Afectación de los ingresos de los vendedores informales durante la pandemia (2020–2022)	58
Figura 7 Acceso a ayudas económicas por parte de vendedores informales durante la pandemia	59
Figura 8 Acceso actual a mecanismos formales de ahorro o crédito entre vendedores informales	60
Figura 9 Percepción de la situación del hogar de los vendedores informales durante la pandemia	62
Figura 10 Afectación de la salud física o emocional durante la pandemia.....	63
Figura 11 Recepción de apoyo familiar o comunitario durante la pandemia	65
Figura 12 Estrategias utilizadas para mantener la actividad económica durante la pandemia ...	67
Figura 13 Participación e interés en programas de capacitación o formalización.....	69

Resumen

La presente monografía analiza los impactos socioeconómicos de la venta ambulante en el centro histórico de Tunja durante la pandemia de COVID-19, comprendido entre los años 2020 y 2022, por lo que este estudio tiene como propósito examinar la problemática social de los vendedores informales, identificar los efectos económicos y sociales derivados de la emergencia sanitaria y proponer un diagnóstico participativo orientado al fortalecimiento de este sector, a su vez, la investigación se enmarca en un enfoque mixto, con predominio cualitativo, sustentado en la revisión documental, el análisis de fuentes oficiales y la aplicación proyectada de una encuesta dirigida a los comerciantes informales.

Los resultados muestran que la pandemia provocó una disminución drástica de los ingresos y una profundización de la precariedad laboral en la población vendedora informal, evidenciando su alta dependencia del trabajo diario y la ausencia de mecanismos de protección social, mientras que en el ámbito social, se identificaron transformaciones significativas en la dinámica familiar, el bienestar emocional y las redes comunitarias, las cuales se fortalecieron como estrategias de apoyo mutuo y resiliencia frente a la crisis.

Finalmente, el diagnóstico participativo permitiría reconocer la necesidad de implementar políticas públicas inclusivas que promuevan la formalización progresiva, el acceso a microcréditos, la capacitación y el fortalecimiento de la economía popular, por lo que se concluye que la venta ambulante en Tunja constituye no solo un medio de subsistencia, sino un componente esencial del tejido económico y social urbano que requiere reconocimiento institucional y acompañamiento sostenible.

Palabras clave: Economía informal, pandemia, vendedores ambulantes, impacto socioeconómico, políticas públicas.

Abstract

This monograph analyzes the socioeconomic impacts of street vending in the historic center of Tunja during the COVID-19 pandemic (2020–2022). The study aims to examine the social problems faced by informal vendors, identify the economic and social effects of the health emergency, and propose a participatory diagnosis aimed at strengthening this sector. The research takes a mixed approach, with a predominance of qualitative methods, based on document review, analysis of official sources, and the planned implementation of a survey targeting informal traders.

The results show that the pandemic caused a drastic decrease in income and a deepening of job insecurity among the informal vendor population, highlighting their high dependence on daily work and the absence of social protection mechanisms. In the social sphere, significant changes were identified in family dynamics, emotional well-being, and community networks, which were strengthened as strategies for mutual support and resilience in the face of the crisis.

Finally, the participatory diagnosis recognized the need to implement inclusive public policies that promote progressive formalization, access to microcredit, training, and the strengthening of the popular economy. It was concluded that street vending in Tunja is not only a means of subsistence, but also an essential component of the urban economic and social fabric that requires institutional recognition and sustainable support.

Key words: Informal economy, pandemic, street vendors, socioeconomic impact, public policies.

Introducción

La pandemia de COVID-19 representó uno de los mayores desafíos sociales y económicos de la historia reciente, afectando de manera particular a los trabajadores informales, quienes dependen del ingreso diario y carecen de acceso a sistemas de protección social, en donde en América Latina, más del 60 % de la población ocupada trabaja en condiciones de informalidad, lo que expuso a millones de personas a una drástica reducción de ingresos y a mayores niveles de vulnerabilidad durante la crisis (OIT, 2022), en Colombia, la tasa de informalidad laboral se mantuvo cercana al 50 % en el periodo de pandemia, evidenciando la magnitud de esta problemática en el país (DANE, 2021).

En este contexto, el centro histórico de Tunja constituye un caso de especial interés, ya que concentra un importante número de vendedores ambulantes que hacen del espacio público su lugar de subsistencia, ya que para muchas familias, el comercio informal representa una fuente vital de ingresos ante la falta de oportunidades laborales y educativas, no obstante, los vendedores informales enfrentan múltiples desafíos, entre ellos la inseguridad social, la precariedad laboral, la ausencia de pensión y las limitaciones para acceder a créditos y servicios financieros, y además, la ocupación del espacio público genera tensiones permanentes con las autoridades locales, lo que ha derivado en desalojos y reubicaciones sin garantías claras sobre los ingresos ni la estabilidad de los comerciantes.

La presente monografía tiene como objetivo analizar la problemática social de los vendedores informales en el centro histórico de Tunja, desarrollando un diagnóstico participativo de las dificultades que enfrentaron estos comerciantes durante el periodo 2020 – 2022 y a través de este estudio, se busca identificar el impacto económico que ha afectado a esta población, prestando especial atención a las consecuencias de la pandemia en su calidad de vida y bienestar,

y en este sentido, la investigación pretende aportar a la formulación de políticas públicas inclusivas, orientadas a mejorar las condiciones laborales de los vendedores informales y promover iniciativas de emprendimiento que contribuyan a un desarrollo más equitativo y sostenible en la ciudad.

En cuanto al diseño metodológico, el estudio adopta un enfoque mixto, combinando técnicas cualitativas y cuantitativas, desde lo cualitativo, se aplicarán entrevistas y encuestas que permitan recoger las experiencias y percepciones de los vendedores informales frente a los impactos de la pandemia y desde lo cuantitativo, se recopilarán datos estadísticos y documentales provenientes de fuentes oficiales e institucionales, con el fin de complementar la interpretación cualitativa, ya que esta combinación posibilita una visión integral de la problemática, articulando la dimensión humana con el análisis objetivo de la situación.

El documento se estructura en siete capítulos, en donde en primer lugar, se presenta la descripción del problema, que expone el contexto y formula la pregunta de investigación, en segundo lugar, se plantean los objetivos, tanto general como específicos, que guían el estudio, a continuación, se desarrolla la justificación, donde se explica la pertinencia social, académica e institucional de la investigación, en el marco teórico aborda los conceptos, teorías, antecedentes y normatividad relacionados con la venta ambulante y la pandemia, posteriormente, el marco metodológico describe el enfoque de investigación, los métodos, instrumentos y procedimientos utilizados, en el sexto capítulo se presentarán los resultados, a partir del trabajo de campo y el análisis documental y finalmente, en el séptimo capítulo se exponen las conclusiones, que sintetizan los hallazgos principales y formulan recomendaciones para la gestión del fenómeno en el contexto local.

En resumen, este trabajo pretende visibilizar la situación de los vendedores informales del centro histórico de Tunja durante la pandemia, mostrando los retos y aprendizajes que emergieron de este contexto y resaltando la necesidad de construir políticas más inclusivas que reconozcan a esta población como actores fundamentales de la dinámica socioeconómica de la ciudad.

1. Descripción del Problema

El comercio informal constituye una de las principales formas de subsistencia en Colombia y en gran parte de América Latina, cuyo fenómeno ha sido estudiado desde perspectivas económicas y sociales que lo relacionan con la ausencia de empleo formal, las limitaciones en el acceso a seguridad social y la exclusión de amplios sectores de la población de los beneficios de la economía organizada (Portes, 2020; Tokman, 2021) y en las ciudades intermedias, como Tunja, el comercio ambulante representa no solo una fuente de ingresos para miles de familias, sino también un componente visible de la dinámica urbana, particularmente en espacios de alta concentración de población como los centros históricos.

La pandemia por COVID-19 profundizó estas problemáticas, al restringir la movilidad, reducir la demanda y generar cierres prolongados de la actividad económica, y los vendedores ambulantes, al no contar con contratos laborales, acceso estable a créditos ni redes de protección social, enfrentaron una situación de vulnerabilidad extrema (CEPAL, 2021), en donde esta coyuntura afectó tanto los ingresos como la calidad de vida de quienes dependen de la venta ambulante, incrementando la precarización laboral y ampliando las brechas de desigualdad (OIT, 2022).

En el caso específico de Tunja, el centro histórico concentra gran parte de la actividad informal, donde conviven vendedores ambulantes de alimentos, ropa, accesorios y otros bienes de consumo diario, en donde la pandemia no solo redujo drásticamente sus posibilidades de obtener ingresos, sino que también agudizó las tensiones con las autoridades locales por el uso del espacio público y el cumplimiento de las medidas sanitarias y a pesar de que la normatividad nacional, como la Ley 1988 de 2019 y el Decreto 801 de 2022, busca garantizar los derechos de los vendedores informales, la implementación práctica de estas políticas aún resulta insuficiente frente a la magnitud de la problemática (Ministerio del Trabajo, 2015; Congreso de la República, 2019; Presidencia de la República, 2022).

Por lo anterior, resulta necesario analizar los impactos socioeconómicos de la venta ambulante en el centro histórico de Tunja durante la pandemia (2020 y 2022), con el fin de comprender la magnitud del problema y generar insumos que permitan proponer alternativas de inclusión social, protección de derechos y mejora de la calidad de vida de esta población.

1.1. Contextualización del comercio informal en Tunja

El comercio informal en Colombia ha tenido un crecimiento sostenido en las últimas décadas, consolidándose como una de las principales formas de ocupación en las ciudades intermedias, donde según el DANE (2022), la tasa de informalidad laboral en el país se ubicó en torno al 58 % en promedio, con mayor incidencia en los sectores de comercio y servicios y este panorama se refleja en Tunja, capital del departamento de Boyacá, donde la falta de oportunidades laborales en el sector formal y el bajo dinamismo de la industria han impulsado a miles de personas a recurrir a la venta ambulante como estrategia de subsistencia.

El centro histórico de Tunja constituye un escenario privilegiado para el desarrollo del comercio informal, debido a su alta concentración de instituciones educativas, sedes administrativas y actividad turística, ya que en esta zona convergen residentes, estudiantes, trabajadores y visitantes, lo que convierte al espacio público en un lugar estratégico para los vendedores ambulantes de alimentos, bebidas, ropa, accesorios y productos de consumo diario (Alcaldía Mayor de Tunja, 2021) y esta concentración de actividades ha generado tanto oportunidades económicas para los comerciantes informales como tensiones en el uso del espacio público, particularmente en vías y plazas de gran circulación.

La actividad de la venta ambulante en Tunja se caracteriza por su heterogeneidad, ya que participan tanto personas con trayectorias de varios años en la informalidad como quienes, ante la pérdida de empleo o la falta de alternativas, se incorporaron recientemente a esta práctica y a pesar de su importancia como fuente de ingresos para numerosas familias, los vendedores enfrentan condiciones laborales precarias, sin acceso a seguridad social, créditos formales ni estabilidad jurídica (CEPAL, 2021) y estas limitaciones convierten al comercio ambulante en un fenómeno estructural, ligado no solo a factores económicos, sino también sociales y culturales.

En este contexto, el centro histórico de Tunja se configura como un espacio donde confluyen las dinámicas de subsistencia, la falta de oportunidades laborales y las tensiones en la gestión del espacio público y de allí la necesidad de comprender su funcionamiento y sus impactos, particularmente en situaciones de crisis como la vivida durante la pandemia de COVID-19.

1.2. Situación previa a la pandemia (hasta 2019)

Antes de la llegada de la pandemia por COVID-19, la economía informal ya representaba uno de los principales retos sociales y económicos en Colombia, ya que de acuerdo con cifras del DANE (2019), más del 47 % de la población ocupada del país se encontraba vinculada a actividades informales, siendo el comercio uno de los sectores más representativos, situación no ajena a Tunja, ciudad en la que la limitada generación de empleo formal, la baja industrialización y la dependencia de actividades de servicios y educación incentivaron la proliferación de vendedores ambulantes en el centro histórico.

El centro histórico de Tunja concentraba, hasta 2019, una amplia presencia de comerciantes informales dedicados a la venta de alimentos preparados, frutas, ropa, calzado y productos de bajo costo, donde este tipo de comercio se convirtió en una alternativa de subsistencia para familias de bajos ingresos, migrantes internos y personas con escasa formación académica, sin embargo, dicha actividad se desarrollaba en condiciones de precariedad, sin acceso a seguridad social, con ingresos fluctuantes y en constante riesgo de desalojo por parte de las autoridades locales (Portes, 2020).

Asimismo, la presencia de vendedores en plazas, parques y corredores peatonales generaba tensiones en torno al uso del espacio público, mientras que para los comerciantes informales constituía un medio de sustento, para las autoridades municipales y parte de la ciudadanía representaba un desafío en términos de ordenamiento urbano, movilidad y salubridad y en consecuencia, se implementaron controles y operativos periódicos de desalojo, los cuales, al no estar acompañados de alternativas reales de inclusión laboral, terminaban reproduciendo el círculo de la informalidad (Alcaldía Mayor de Tunja, 2019).

En síntesis, antes del 2020 la venta ambulante en Tunja ya estaba marcada por factores estructurales como la falta de empleo formal, la vulnerabilidad socioeconómica de la población y las tensiones en el uso del espacio público, en donde estos elementos configuraron un escenario de fragilidad que, con la llegada de la pandemia, se profundizó y generó un impacto aún mayor sobre los vendedores informales y sus familias.

1.3. Impactos de la pandemia en los vendedores informales (2020–2022)

La pandemia por COVID-19 generó una crisis multidimensional que afectó de manera desproporcionada a los trabajadores informales, quienes representan uno de los sectores más vulnerables de la economía, y en Colombia, las medidas de confinamiento decretadas en 2020 ocasionaron una disminución drástica en las actividades comerciales, especialmente en el espacio público, lo cual impactó de forma directa a los vendedores ambulantes (OIT, 2022) y en Tunja, en el centro histórico, tradicionalmente caracterizado por su dinamismo comercial, experimentó una fuerte reducción en la afluencia de personas debido al cierre de instituciones educativas, restricciones de movilidad y limitaciones a la actividad turística.

Los vendedores ambulantes, al depender de la interacción cotidiana con transeúntes para generar ingresos diarios, se vieron obligados a interrumpir sus actividades sin contar con ahorros suficientes ni acceso a mecanismos de protección social, situación que generó una reducción significativa en sus ingresos familiares, lo que a su vez repercutió en la capacidad de cubrir necesidades básicas como alimentación, vivienda y servicios públicos (CEPAL, 2021) y la ausencia de contratos formales y el limitado acceso a sistemas de crédito dificultaron la implementación de estrategias de adaptación, incrementando la precarización laboral.

Asimismo, la pandemia exacerbó las tensiones con las autoridades locales en torno al uso del espacio público, donde los controles sanitarios y las disposiciones de bioseguridad restringieron aún más las posibilidades de los vendedores ambulantes, generando conflictos por desalojos y reubicaciones que, en muchos casos, no fueron acompañados de soluciones estructurales (Alcaldía Mayor de Tunja, 2021) y aunque a nivel nacional se impulsaron políticas de apoyo económico, como transferencias monetarias y subsidios de emergencia, gran parte de la población vendedora informal quedó excluida por falta de registros oficiales o dificultades en los mecanismos de focalización (ANIF, 2021).

En este contexto, la pandemia no solo significó una crisis sanitaria, sino también una profundización de las condiciones de vulnerabilidad social y económica de los vendedores informales del centro histórico de Tunja, ya que entre 2020 y 2022, se evidenció una reducción de ingresos, deterioro de las condiciones de vida, aumento de la inseguridad alimentaria y un debilitamiento de sus redes comunitarias de apoyo donde estos efectos hacen evidente la necesidad de un diagnóstico participativo que permita comprender de manera integral las problemáticas que enfrentó esta población durante la pandemia.

1.4. Problemática central

La venta ambulante en el centro histórico de Tunja constituye un fenómeno social y económico de larga data, que se intensificó en los últimos años debido a la crisis generada por la pandemia de COVID-19 y aunque esta actividad ha sido una alternativa de subsistencia para poblaciones con escasas oportunidades de empleo formal, también refleja problemáticas estructurales como la precarización laboral, la exclusión del sistema de seguridad social y la falta de acceso a mecanismos de financiamiento (Portes, 2020; CEPAL, 2021).

La llegada de la pandemia profundizó dichas dificultades, afectando de manera crítica los ingresos y la calidad de vida de los vendedores informales del centro histórico de Tunja ya que durante los años 2020 y 2022, esta población experimentó una reducción significativa en sus ventas debido a las restricciones de movilidad, el cierre de instituciones educativas y la disminución del turismo, lo que incrementó su vulnerabilidad socioeconómica (OIT, 2022) y a ello se sumó la limitada efectividad de las medidas estatales de apoyo, que dejaron a muchos vendedores por fuera de los programas de asistencia por carecer de registros oficiales o pertenecer a segmentos de difícil focalización (ANIF, 2021).

Si bien la normatividad vigente como la Ley 1988 de 2019 y el Decreto 801 de 2022, los cuales buscan garantizar los derechos fundamentales de los vendedores informales y orientar políticas públicas para su inclusión, en la práctica persisten vacíos en la implementación donde las tensiones por el uso del espacio público y la falta de soluciones sostenibles refuerzan la percepción de inestabilidad e incertidumbre en este sector (Congreso de la República, 2019; Presidencia de la República, 2022).

En consecuencia, la problemática central radica en la necesidad de comprender los impactos socioeconómicos que la pandemia tuvo sobre los vendedores informales del centro histórico de Tunja, considerando tanto los aspectos económicos como las transformaciones sociales y comunitarias, donde este análisis no solo es relevante para dimensionar la magnitud de los efectos, sino también para aportar insumos en la formulación de políticas públicas más inclusivas, que permitan mejorar la calidad de vida y la protección de derechos de esta población.

1.5. Pregunta de investigación

¿Qué impactos socioeconómicos generó la pandemia en los vendedores informales del centro histórico de Tunja durante el periodo 2020 y 2022?

2. Objetivos

2.1. General

Analizar la problemática social de los vendedores informales en el centro histórico de Tunja, mediante el desarrollo de un diagnóstico participativo de las dificultades que enfrentaron estos comerciantes durante el periodo 2020 y 2022, con el fin de identificar el impacto económico que afectó a esta población, prestando especial atención a las consecuencias de la pandemia en su calidad de vida y bienestar.

2.2. Específicos

- Identificar los principales impactos económicos generados por la pandemia en los vendedores informales del centro histórico de Tunja entre los años 2020 y 2022.
- Analizar las transformaciones sociales derivadas de la pandemia en la calidad de vida y el bienestar de los vendedores informales de este sector.
- Desarrollar un diagnóstico participativo que permita reconocer las problemáticas y estrategias de adaptación implementadas por los vendedores informales durante la pandemia en el periodo 2020 y 2022.

3. Justificación

El análisis del impacto socioeconómico de la pandemia sobre los vendedores informales del centro histórico de Tunja constituye un esfuerzo investigativo necesario para comprender las

dinámicas de vulnerabilidad que enfrentan amplios sectores de la población que dependen de la economía informal, donde la relevancia de este estudio se sustenta en la magnitud del comercio ambulante en las ciudades intermedias, así como en el papel que cumple como mecanismo de subsistencia para quienes carecen de acceso al empleo formal, la seguridad social y la estabilidad laboral (Portes, 2020; Tokman, 2021).

Durante el periodo 2020 y 2022, la crisis sanitaria del COVID-19 puso de manifiesto las debilidades estructurales de este sector, afectando de manera directa la calidad de vida de los vendedores y agudizando problemáticas sociales como la precarización laboral, la inseguridad alimentaria y la exclusión de políticas públicas de apoyo (CEPAL, 2021; OIT, 2022), ya que estas condiciones refuerzan la necesidad de un estudio que aporte elementos de análisis rigurosos y contextualizados para dimensionar la situación vivida en Tunja.

La presente investigación se justifica no solo por su valor académico, sino también por su potencial para ofrecer insumos útiles a la formulación de políticas públicas inclusivas que reconozcan los derechos fundamentales de esta población y de igual forma, su pertinencia social radica en visibilizar a un grupo históricamente marginado y en promover alternativas de desarrollo equitativo y sostenible para la ciudad.

3.1. Justificación Académica

El presente estudio se justifica académicamente en la necesidad de ampliar la comprensión sobre el impacto socioeconómico de la pandemia en el sector informal, un tema que ha sido objeto de múltiples debates en América Latina pero que requiere análisis más específicos a nivel local, ya que la literatura existente reconoce que la economía informal constituye un

espacio de resiliencia social y económica, aunque también evidencia profundas condiciones de precariedad y exclusión (Portes, 2020; Tokman, 2021).

Durante los últimos años, diversos estudios han abordado los efectos de la pandemia sobre el empleo y la informalidad, destacando que este sector fue uno de los más golpeados por las restricciones sanitarias y la contracción económica (CEPAL, 2021; OIT, 2022), y en Colombia, informes del DANE (2021) y la ANIF (2021) señalan que los vendedores ambulantes sufrieron una reducción significativa de ingresos y enfrentaron mayores dificultades para acceder a las ayudas estatales, lo que amplió las brechas de desigualdad y generó nuevas formas de vulnerabilidad social.

Desde el ámbito académico, el caso de Tunja representa un escenario de interés particular, ya que como ciudad intermedia y capital histórica, su centro urbano concentra tanto la actividad turística como el comercio informal, lo que la convierte en un espacio idóneo para analizar la interacción entre políticas públicas, subsistencia económica y dinámicas comunitarias, pues a pesar de ello, existe un vacío en los estudios de caso específicos sobre el impacto de la pandemia en esta ciudad, en contraste con los trabajos más frecuentes en contextos metropolitanos como Bogotá, Medellín o Cali (BID, 2022).

De esta manera, esta investigación contribuye a llenar un vacío en la producción académica al generar evidencia empírica sobre la situación de los vendedores informales en Tunja durante el periodo 2020 y 2022, donde el análisis propuesto permitirá fortalecer la discusión teórica en torno a la economía informal, así como ofrecer un marco de referencia para estudios posteriores sobre ciudades intermedias y la gestión de problemáticas sociales en escenarios de crisis.

3.2. Justificación Social

La justificación social de esta investigación radica en la necesidad de visibilizar las condiciones de vida de los vendedores informales del centro histórico de Tunja, quienes representan un sector históricamente marginado de las políticas públicas y con limitadas oportunidades de inclusión en el mercado laboral formal, y que de acuerdo con el DANE (2021), en Colombia más de la mitad de los trabajadores se encuentran en condiciones de informalidad, lo que significa que millones de personas carecen de acceso a seguridad social, prestaciones económicas y estabilidad laboral.

La pandemia de COVID-19 agudizó estas desigualdades, afectando de manera más severa a las familias cuya subsistencia depende del trabajo diario en el espacio público, dado que informes de la OIT (2022) y de la CEPAL (2021) indican que la reducción de ingresos, la inseguridad alimentaria y la exclusión de mecanismos de apoyo estatal fueron fenómenos recurrentes en los sectores informales urbanos y en Tunja, estas problemáticas se reflejaron en el centro histórico, donde los vendedores enfrentaron no solo una disminución drástica de su clientela, sino también un aumento de las tensiones con las autoridades locales en torno al uso del espacio público (Alcaldía Mayor de Tunja, 2021).

Desde una perspectiva comunitaria, la relevancia social de este trabajo también se relaciona con el papel de los vendedores ambulantes en la economía cotidiana de la ciudad, debido a que estos actores no solo proveen bienes y servicios a bajo costo, sino que también forman parte del tejido social urbano, contribuyendo a la diversidad cultural y al dinamismo de los espacios públicos (BID, 2022) y reconocer sus aportes y problemáticas resulta fundamental

para fomentar relaciones más equitativas entre el Estado, la ciudadanía y los trabajadores informales.

En este sentido, la investigación busca aportar a la construcción de una narrativa más inclusiva, que reconozca a los vendedores ambulantes como sujetos de derechos y no únicamente como un problema urbano, ya que su visibilización permite avanzar hacia propuestas que promuevan la equidad social, la dignidad humana y el desarrollo sostenible en la ciudad de Tunja.

3.3. Justificación Institucional y de Política Pública

Desde la perspectiva institucional, este estudio se justifica en la medida en que ofrece elementos para fortalecer la formulación, implementación y evaluación de políticas públicas orientadas a la protección y regulación de la actividad de los vendedores informales, ya que en Colombia, durante la última década se han dado pasos significativos hacia el reconocimiento de este sector como parte de la economía urbana, mediante normativas como la Ley 1988 de 2019, que establece los lineamientos para la formulación de una política pública nacional de vendedores informales, y el Decreto 801 de 2022, que adopta oficialmente dicha política, garantizando derechos fundamentales como la dignidad humana, el trabajo y el mínimo vital (Congreso de la República, 2019; Presidencia de la República, 2022).

Adicionalmente, el Decreto 1072 de 2015, en el marco de las políticas del Ministerio del Trabajo, refuerza la necesidad de proteger los derechos laborales y promover condiciones dignas para los trabajadores en todos los sectores, incluidos aquellos que se desarrollan en contextos de informalidad (Ministerio del Trabajo, 2015), donde estas disposiciones muestran un interés

creciente por parte del Estado colombiano en atender la problemática del comercio ambulante, aunque su aplicación práctica continúa siendo limitada en los territorios.

En el ámbito local, la Alcaldía de Tunja ha incorporado en sus planes de desarrollo lineamientos relacionados con la organización del espacio público y la promoción de la formalización laboral, sin embargo, los desafíos en la implementación persisten, debido a la falta de datos confiables sobre la magnitud de la venta ambulante y a la insuficiente articulación interinstitucional para generar soluciones sostenibles (Alcaldía Mayor de Tunja, 2021).

En este contexto, la investigación aporta información relevante para las autoridades municipales, departamentales y nacionales, ya que proporciona evidencia empírica sobre los impactos socioeconómicos que la pandemia generó en los vendedores informales del centro histórico de Tunja, ya que dichos resultados pueden servir de insumo para el diseño de políticas públicas más inclusivas, que equilibren el derecho al trabajo con el derecho al espacio público y que fortalezcan la capacidad de respuesta institucional frente a crisis futuras.

3.4. Justificación práctica

La investigación también encuentra una sólida justificación práctica, en tanto que sus resultados podrán servir como base para el diseño de estrategias concretas orientadas a mejorar las condiciones de vida de los vendedores informales del centro histórico de Tunja y a su vez el análisis de los impactos socioeconómicos derivados de la pandemia permitirá identificar no solo las dificultades que enfrentó esta población, sino también las estrategias de resiliencia que desarrollaron para sostenerse durante la crisis, lo cual constituye información valiosa para la construcción de planes de acción en el corto y mediano plazo (BID, 2022).

Desde la perspectiva de la gestión urbana, los hallazgos de este estudio pueden aportar insumos para fortalecer las políticas locales relacionadas con el uso del espacio público, la formalización progresiva del trabajo informal y la implementación de programas de inclusión social y económica, en vista de que al visibilizar las condiciones reales de los vendedores ambulantes, la investigación contribuye a superar enfoques exclusivamente restrictivos o coercitivos, promoviendo soluciones integrales que concilien el derecho al trabajo con el ordenamiento del territorio (CEPAL, 2021).

De igual manera, este estudio puede servir de herramienta práctica para las organizaciones comunitarias, gremios de comerciantes y entidades sociales interesadas en generar procesos de capacitación, acceso a microcréditos y mecanismos de protección social adaptados a las características de este sector y en este sentido, la monografía trasciende su dimensión académica y se convierte en un instrumento útil para promover acciones colectivas que impulsen la equidad, la sostenibilidad y la justicia social en Tunja (OIT, 2022).

4. Marco Teórico

El marco teórico constituye la base conceptual y analítica de esta investigación, ya que permite comprender el fenómeno de la venta ambulante desde una perspectiva amplia que integra definiciones, teorías, antecedentes y marcos normativos, como es el caso particular del centro histórico de Tunja, el comercio informal no puede analizarse de manera aislada, sino en el marco de procesos sociales, económicos y políticos más amplios que han configurado la informalidad como una forma estructural de ocupación en Colombia y en América Latina (Portes, 2020; Tokman, 2021).

Este apartado se organiza en seis secciones, en donde en primer lugar se aborda la conceptualización de la economía informal y la venta ambulante, debido a que se revisan distintas definiciones y enfoques teóricos que explican su origen y características, posteriormente, se analizan los enfoques y teorías socioeconómicas aplicadas, que permiten comprender la venta ambulante desde la óptica de la subsistencia, la exclusión social, la economía popular y los derechos humanos.

En tercer lugar, se presentan los antecedentes internacionales y nacionales, resaltando experiencias en América Latina y en otras ciudades de Colombia que sirven como marco comparativo para el caso de Tunja, a continuación, se revisa la normatividad y políticas públicas vigentes, tanto a nivel nacional como local, que orientan la regulación y protección de los vendedores informales.

Seguidamente, se expone la literatura sobre el impacto de la pandemia en la economía informal, considerando tanto los efectos globales como los específicos en Colombia y finalmente, se contextualiza el centro histórico de Tunja como espacio socioeconómico, destacando su relevancia como escenario para el desarrollo de la venta ambulante y como núcleo de las dinámicas sociales y económicas de la ciudad.

De esta forma, el marco teórico ofrece los insumos conceptuales y analíticos necesarios para comprender los impactos socioeconómicos de la venta ambulante durante la pandemia en el centro histórico de Tunja, articulando dimensiones estructurales, coyunturales y normativas.

4.1. Conceptualización de la Economía Informal y la Venta Ambulante

La economía informal se ha consolidado como una de las principales formas de subsistencia en América Latina, especialmente en países en vías de desarrollo donde las oportunidades de empleo formal son limitadas, donde la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2022) define el trabajo informal como aquel que se realiza sin acceso a seguridad social, estabilidad laboral ni protección jurídica, lo que genera altos niveles de vulnerabilidad y precariedad en la población ocupada.

Dentro de este amplio espectro de la informalidad, la venta ambulante constituye una de sus expresiones más visibles en el espacio urbano, tal como lo sostiene Dorigo (2020) donde el vendedor ambulante es la consecuencia directa de la incapacidad del mercado formal para absorber la fuerza laboral disponible, ya que para este autor, el comercio callejero es reflejo de la economía popular y de los trabajadores “sin patrón”, es decir, aquellos que deben generar su propio sustento de manera independiente, en condiciones de inestabilidad.

De manera complementaria, Portes (2020) plantea que la economía informal en las ciudades del llamado “Tercer Mundo” se configuró inicialmente como un mecanismo de sobrevivencia para los sectores más pobres, quienes, ante la imposibilidad de acceder a empleos formales, encontraron en estas actividades una forma de sostener a sus familias y que posteriormente, los estudios evidenciaron la interdependencia entre los sectores formal e informal, demostrando que la informalidad no es un fenómeno marginal, sino una parte estructural del funcionamiento económico.

En el caso de la venta ambulante, esta práctica se caracteriza por la flexibilidad en los horarios, la ocupación de espacios públicos de alto tránsito y la venta de productos de consumo inmediato o de bajo costo, como alimentos, bebidas, ropa o accesorios, pero que, sin embargo, esta aparente flexibilidad esconde condiciones de precariedad, pues los vendedores carecen de acceso a seguridad social, créditos formales y protección laboral (CEPAL, 2021).

Así, la conceptualización de la venta ambulante debe entenderse no únicamente como una actividad económica informal, sino como un fenómeno social que refleja las desigualdades estructurales de la sociedad y la necesidad de crear mecanismos de inclusión que garanticen derechos fundamentales como el trabajo digno, la seguridad social y la convivencia en el espacio público.

4.2. Enfoques y Teorías Socioeconómicas Aplicadas al Comercio Informal

El comercio informal y, en particular, la venta ambulante ha sido analizados desde distintos enfoques socioeconómicos que buscan comprender sus causas, dinámicas y consecuencias en el contexto urbano y una de las explicaciones más extendidas es la teoría de la subsistencia, que concibe al sector informal como un mecanismo de sobrevivencia ante la exclusión del mercado laboral formal, donde según Portes (2020), los vendedores informales emergen como respuesta a la incapacidad de las economías formales de absorber la totalidad de la fuerza de trabajo, convirtiéndose en una alternativa de generación de ingresos en condiciones de precariedad.

Otro enfoque relevante es la teoría de la exclusión social, que interpreta la informalidad como el resultado de desigualdades estructurales en el acceso a la educación, el empleo y la

protección social, donde Celín, et al. (2019) destacan que los bajos ingresos obtenidos en la economía informal suelen ser insuficientes para cubrir las necesidades básicas, lo que perpetúa ciclos de pobreza y exclusión, especialmente en poblaciones adultas mayores que carecen de pensión o redes de protección.

Desde la perspectiva de la economía popular, autores como Dorigo (2020) sostienen que la venta ambulante es una forma de trabajo independiente “sin patrón”, que refleja la capacidad de los individuos para generar su propio sustento en un entorno de desigualdades, donde este enfoque reconoce la importancia de la informalidad como estrategia de resiliencia social, aunque advierte sobre la precariedad que caracteriza a este tipo de actividades.

Por su parte Almandoz (2018), plantea que la rápida urbanización en América Latina ha impulsado el crecimiento de asentamientos y actividades informales, lo que ha generado disparidades socioeconómicas y tensiones en la planificación urbana y en este sentido, la venta ambulante no solo responde a dinámicas económicas, sino también a procesos de urbanización desiguales que han marginado a ciertos sectores de la población.

Finalmente, desde un enfoque de derechos humanos, Carpizo (2011) subraya que la dignidad humana debe estar en el centro de toda política social y desde esta perspectiva, la exclusión de los vendedores informales de los sistemas de protección y de la garantía de derechos fundamentales representa una vulneración al principio de igualdad, y de esta forma, el comercio informal debe ser comprendido no solo como un fenómeno económico, sino también como un asunto ético y político vinculado al derecho al trabajo, al mínimo vital y a la vida digna.

En conjunto, estos enfoques permiten entender la venta ambulante como un fenómeno multidimensional, el cual es un espacio de resiliencia y subsistencia, pero también de exclusión y vulnerabilidad, atravesado por dinámicas urbanas y por la necesidad de reconocimiento de derechos fundamentales.

4.3. Antecedentes Internacionales y Nacionales sobre la Venta Ambulante

El fenómeno de la venta ambulante no es exclusivo de Colombia, sino que constituye una característica estructural de las economías urbanas en gran parte de América Latina, ya que en países como México, Perú y Argentina, la venta en el espacio público ha sido estudiada como una manifestación de la economía informal que responde tanto a la falta de empleo formal como a la necesidad de sobrevivencia de amplios sectores de la población (Bromley, 2020).

En el caso de México, los trabajos de Crossa (2016) muestran cómo los vendedores ambulantes han desarrollado redes de organización y resistencia frente a las políticas de desalojo en el espacio público y que, de manera similar, en Perú, Matos (2019) señala que la venta callejera es una expresión de la economía popular que permite a miles de familias acceder a ingresos, aunque en condiciones de inestabilidad y exclusión.

En Argentina, estudios recientes han resaltado cómo la venta ambulante se entrelaza con la dinámica urbana, generando debates en torno a la apropiación del espacio público y a la necesidad de políticas de regularización (Gago, 2020), donde estos antecedentes regionales muestran que la venta ambulante no puede ser reducida a un problema de ordenamiento urbano, sino que debe ser comprendida como un fenómeno social complejo que requiere políticas inclusivas.

En el contexto colombiano, la venta informal ha sido objeto de análisis principalmente en grandes ciudades como Bogotá, Medellín y Cali, en donde en Bogotá, investigaciones de Vargas y Castañeda (2020) han evidenciado que los vendedores ambulantes enfrentan constantes tensiones con las autoridades distritales por el uso del espacio público, lo que reproduce situaciones de vulnerabilidad social.

En Medellín, Restrepo (2019) señala que, aunque han existido programas de formalización y reubicación, la mayoría de vendedores regresan al espacio público por falta de ingresos estables en los mercados alternativos y en Cali, López (2021) identifica que la venta ambulante constituye un mecanismo de subsistencia esencial para sectores vulnerables, especialmente mujeres cabeza de hogar y migrantes.

A pesar de la abundancia de estudios en ciudades capitales y de gran tamaño, el análisis de la venta ambulante en ciudades intermedias, como Tunja, es aún limitado y esto genera un vacío académico, pues estas ciudades también presentan altos niveles de informalidad laboral y dinámicas urbanas particulares que requieren ser comprendidas y en este sentido, el presente trabajo contribuye a ampliar la perspectiva de análisis al enfocarse en el centro histórico de Tunja, aportando evidencia empírica y conceptual sobre los impactos de la pandemia en un contexto poco estudiado.

4.4. Normatividad y Políticas Públicas sobre Vendedores Informales en Colombia

El marco normativo colombiano ha venido incorporando, de manera progresiva, disposiciones orientadas a la protección y regulación de los vendedores informales, donde estas normas reflejan el reconocimiento del Estado frente a la importancia social y económica de este

sector, así como la necesidad de garantizar derechos fundamentales como la dignidad humana, el mínimo vital y el trabajo digno.

El Decreto 1072 de 2015, conocido como el Decreto Único Reglamentario del Sector Trabajo, establece lineamientos generales sobre políticas laborales, entre ellos la formulación y adopción de programas para la protección de los trabajadores y la promoción del trabajo decente (Ministerio del Trabajo, 2015) y aunque no está diseñado de manera exclusiva para los vendedores informales, constituye un referente al reconocer la necesidad de implementar mecanismos de vigilancia, inspección y diálogo social que impactan de forma indirecta a quienes ejercen actividades económicas en condiciones de informalidad.

Posteriormente, la Ley 1988 de 2019 marcó un hito en la política pública nacional al establecer los lineamientos para la formulación, implementación y evaluación de la política pública de vendedores informales en Colombia ya que esta ley reconoce expresamente los derechos fundamentales de esta población, incluyendo la dignidad humana, el mínimo vital, el trabajo y la convivencia en el espacio público (Congreso de la República, 2019), y con ello, el Estado colombiano asumió el compromiso de desarrollar instrumentos concretos que garanticen la inclusión social y económica de los vendedores ambulantes.

En desarrollo de esta ley, el Gobierno Nacional expidió el Decreto 801 de 2022, mediante el cual se adoptó formalmente la Política Pública de Vendedores Informales, donde dicho decreto tiene como objetivo mejorar las condiciones de inclusión de esta población en el aprovechamiento del espacio público, buscando un equilibrio entre el derecho al trabajo y el derecho colectivo al uso del espacio urbano (Presidencia de la República, 2022), además, plantea la necesidad de diseñar programas de capacitación, acceso a microcréditos y fortalecimiento de

capacidades, con el fin de disminuir los niveles de pobreza y desigualdad que afectan al sector informal.

A nivel local, la Alcaldía de Tunja ha incorporado en sus planes de desarrollo municipal la necesidad de gestionar el uso del espacio público y fortalecer las alternativas de empleo y emprendimiento para la población en situación de informalidad, no obstante, los retos en la implementación persisten, especialmente en lo que respecta a la articulación entre las políticas nacionales y las capacidades institucionales locales (Alcaldía Mayor de Tunja, 2021).

En síntesis, el marco normativo colombiano ha avanzado hacia el reconocimiento de los vendedores informales como sujetos de derechos, aunque persiste el desafío de traducir las disposiciones legales en acciones concretas que logren transformar las condiciones de precariedad laboral y social que caracterizan a esta población.

4.5. Impacto de la Pandemia en la Economía Informal

La pandemia de COVID-19 representó una de las mayores crisis sanitarias, sociales y económicas de la historia reciente, con efectos particularmente graves en los países en vía de desarrollo, en el cual uno de los sectores más afectados fue la economía informal, dado que la mayoría de sus trabajadores dependen del ingreso diario y carecen de redes de protección social y que según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2022), en América Latina más del 60 % de la población ocupada trabaja en condiciones de informalidad, lo que expuso a millones de personas a una drástica reducción de ingresos y a una mayor vulnerabilidad durante la crisis.

En el ámbito internacional, organismos como el Banco Mundial (2021) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2022) han señalado que los trabajadores informales

estuvieron entre los más afectados por las restricciones de movilidad y las medidas de confinamiento, en donde estas limitaciones redujeron el acceso a los espacios públicos, principales escenarios de la venta ambulante, lo que derivó en una caída abrupta de la actividad económica informal y además que la falta de acceso a tecnologías digitales restringió la posibilidad de adaptarse a nuevas modalidades de comercio, como el comercio electrónico, ampliando la brecha con el sector formal.

En América Latina, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2021) documentó que la pandemia profundizó las desigualdades estructurales, incrementando la pobreza y la inseguridad alimentaria en los hogares dependientes de la economía informal y en varios países de la región, los programas de transferencias monetarias y subsidios de emergencia lograron mitigar parcialmente los impactos, pero su cobertura fue limitada, dejando por fuera a amplios sectores de la población no registrados en los sistemas oficiales de protección social.

En Colombia, los efectos fueron igualmente significativos, ya que de acuerdo con el DANE (2021), durante el segundo trimestre de 2020 la tasa de desempleo alcanzó el 20,2 %, mientras que la tasa de informalidad laboral se mantuvo cercana al 50 % e informes de la Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF, 2021) indican que los vendedores ambulantes enfrentaron una reducción promedio de ingresos superior al 60 % durante los meses más críticos de confinamiento, y pese a que se implementaron medidas como el Ingreso Solidario y los apoyos del Programa de Apoyo al Empleo Formal (PAEF), gran parte de los trabajadores informales quedó excluida de estos beneficios por no estar registrados en las bases de datos estatales.

En consecuencia, la pandemia no solo generó un impacto económico inmediato sobre los vendedores ambulantes, sino que también profundizó las problemáticas sociales que ya enfrentaban, como la falta de seguridad social, la precarización laboral y la ausencia de mecanismos efectivos de protección, donde estos efectos refuerzan la necesidad de estudios que documenten la magnitud del fenómeno en contextos específicos, como el caso del centro histórico de Tunja.

4.6. Contextualización del Centro Histórico de Tunja como Espacio Socioeconómico

El centro histórico de Tunja constituye uno de los escenarios urbanos más representativos de la ciudad, no solo por su valor patrimonial y cultural, sino también por su papel como núcleo de actividades económicas y sociales, ya que según la Alcaldía Mayor de Tunja (2021), esta zona concentra gran parte del comercio formal e informal, convirtiéndose en un espacio de interacción constante entre residentes, comerciantes, turistas y transeúntes.

La configuración socioeconómica del centro histórico refleja una dinámica compleja, ya que por un lado, alberga instituciones gubernamentales, entidades educativas y culturales, lo que genera una alta afluencia de personas y por otro lado, su estructura urbanística, con calles angostas y plazas centrales, lo que facilita la instalación de vendedores ambulantes, quienes encuentran en este espacio un lugar estratégico para ofrecer productos de consumo inmediato, como alimentos, bebidas, ropa y artículos de uso diario (González, 2020).

En este contexto, la venta ambulante se ha consolidado como una práctica histórica en Tunja, vinculada a los procesos de urbanización y al crecimiento poblacional de la ciudad, y tal como Almandoz (2018) señala que en muchas ciudades intermedias de América Latina, la rápida

urbanización ha impulsado la expansión de actividades informales, generando tensiones con las autoridades locales encargadas de la gestión del espacio público, donde Tunja no ha sido la excepción, pues en su centro histórico se concentran tanto las actividades comerciales tradicionales como las informales, en una coexistencia que plantea desafíos de ordenamiento, movilidad y convivencia.

La pandemia de COVID-19 profundizó estas dinámicas, ya que las medidas de confinamiento y restricción redujeron significativamente la actividad comercial, afectando con mayor fuerza a los vendedores informales, en donde de acuerdo con el Plan de Desarrollo Municipal “Tunja la Capital que Enamora” (2020–2023), la administración local reconoció la necesidad de atender a la población informal mediante programas de inclusión social y económica, aunque su implementación se vio limitada por las restricciones presupuestales y las dificultades logísticas derivadas de la emergencia sanitaria.

En consecuencia, el centro histórico de Tunja debe entenderse como un espacio socioeconómico estratégico, donde convergen las tensiones entre el derecho al trabajo de los vendedores informales y el derecho colectivo al uso ordenado del espacio público, donde este contexto lo convierte en un escenario privilegiado para el análisis de los impactos socioeconómicos de la pandemia, dado que permite observar cómo un fenómeno global afectó de manera concreta las dinámicas locales de subsistencia e informalidad.

5. Marco Metodológico

El presente capítulo expone el diseño metodológico de la investigación, el cual orienta el proceso de recolección, análisis e interpretación de la información, en donde la metodología es

fundamental para garantizar la coherencia entre los objetivos planteados y las técnicas empleadas, así como para asegurar la validez y confiabilidad de los resultados (Hernández y Mendoza, 2018).

Dado que el estudio busca analizar los impactos socioeconómicos de la pandemia de COVID-19 en los vendedores informales del centro histórico de Tunja, se planteó un enfoque mixto que combina técnicas cualitativas y cuantitativas, ya que desde lo cualitativo, se busca comprender las experiencias, percepciones y significados que los vendedores atribuyen a su situación durante el periodo 2020 – 2022 y desde lo cuantitativo, se pretende complementar este análisis con información estadística proveniente de fuentes oficiales y secundarias, lo que permitirá dimensionar los efectos económicos y sociales del fenómeno (Creswell, 2018).

El marco metodológico se estructura en varias secciones, en primer lugar, se expone el enfoque de investigación, luego se detalla el tipo y diseño de estudio, posteriormente, se define la unidad de análisis y la población de referencia, más adelante se describen las técnicas e instrumentos de recolección de información y, finalmente, se explican el procedimiento de investigación, el cronograma de actividades y las consideraciones éticas que orientan el trabajo de campo y el uso de la información (Bernal, 2016), y así, de esta manera, el capítulo proporciona los fundamentos metodológicos necesarios para garantizar el rigor académico y la pertinencia del estudio frente a la problemática planteada.

5.1. Enfoque de la Investigación

La investigación se desarrolla dentro de la línea “Ciudadanía y construcción de lo público”, ya que aborda la forma en que los vendedores informales del centro histórico de Tunja

enfrentaron los impactos socioeconómicos generados por la pandemia de COVID-19, donde este enfoque permite analizar no solo las condiciones económicas de esta población, sino también su relación con el espacio público y el ejercicio de sus derechos ciudadanos.

El estudio adopta un enfoque mixto, que combina métodos cualitativos y cuantitativos, ya que desde lo cualitativo, se busca comprender las percepciones y experiencias de los vendedores informales frente a las dificultades que enfrentaron durante el periodo 2020–2022, a partir de entrevistas semiestructuradas, encuestas y observación directa en el centro histórico, tal y como lo señalan Hernández y Mendoza (2018), este enfoque permite explorar fenómenos sociales de manera profunda, reconociendo los significados que los actores sociales atribuyen a sus vivencias.

El componente cuantitativo se fundamenta en la recopilación y análisis de información secundaria, proveniente de estadísticas oficiales (DANE), reportes de la administración municipal y publicaciones en medios de comunicación, en donde según Creswell (2018), la combinación de métodos cualitativos y cuantitativos posibilita una visión más integral del fenómeno, al complementar la comprensión interpretativa con datos objetivos que permiten dimensionar los impactos.

En consecuencia, el enfoque mixto resulta pertinente para este trabajo, ya que facilita tanto la identificación de tendencias generales como la interpretación de experiencias individuales, lo que aporta un análisis más completo de los efectos de la pandemia en la población de vendedores ambulantes de Tunja.

5.2. Tipo y Diseño de Investigación

El estudio se clasifica como descriptivo y exploratorio; es descriptivo en tanto que busca caracterizar las condiciones socioeconómicas de los vendedores ambulantes del centro histórico de Tunja durante el periodo 2020–2022, detallando aspectos como ingresos, calidad de vida, acceso a programas sociales y las principales dificultades enfrentadas en el marco de la pandemia, ya que según Bernal (2016), la investigación descriptiva permite especificar las propiedades, características y perfiles de fenómenos sociales, sin manipular las variables que intervienen en ellos.

A su vez, la investigación tiene un carácter exploratorio, dado que aborda un fenómeno poco estudiado en la ciudad de Tunja, ya que si bien existen investigaciones previas sobre informalidad laboral en Colombia, la mayoría se han centrado en grandes ciudades como Bogotá, Medellín o Cali, lo que deja un vacío en el análisis de ciudades intermedias, y como plantea Hernández y Mendoza (2018), la investigación exploratoria es útil cuando el tema de estudio ha sido escasamente abordado en contextos específicos, permitiendo sentar bases para futuros estudios más profundos.

En cuanto a su diseño, el estudio es de tipo no experimental y transversal, es no experimental porque no se manipulan variables, sino que se observa el fenómeno tal y como ocurrió en el periodo de referencia (2020–2022) y es de carácter transversal porque la información se recoge y analiza en un único momento, con el fin de reconstruir las condiciones y percepciones de los vendedores ambulantes durante la pandemia, en donde según Sampieri et al. (2014), este tipo de diseño es adecuado cuando se busca describir y analizar fenómenos sociales sin intervención directa sobre ellos.

De esta manera, el tipo y diseño metodológico seleccionado resulta pertinente para cumplir los objetivos del estudio, al permitir un acercamiento riguroso, pero flexible, a la realidad de los vendedores informales del centro histórico de Tunja durante la pandemia.

5.3. Unidad de Análisis y Población de Estudio

La unidad de análisis de la presente investigación está constituida por los vendedores informales del centro histórico de Tunja, quienes desarrollan sus actividades económicas en el espacio público mediante la venta ambulante de productos de primera necesidad, alimentos preparados, ropa, accesorios y artículos de uso cotidiano, esta población fue seleccionada por ser una de las más vulnerables frente a los impactos de la pandemia de COVID-19, al depender en gran medida de ingresos diarios y carecer de redes de protección social estables.

En cuanto a la población de estudio, corresponde a los vendedores informales que ejercieron su actividad en el centro histórico de Tunja durante el periodo 2020–2022, que de acuerdo con la Alcaldía Mayor de Tunja (2021), la ciudad registra una significativa presencia de trabajadores informales, concentrados especialmente en el área central debido a la alta circulación de peatones, la cercanía con instituciones públicas y el valor histórico y comercial de la zona.

La población de vendedores ambulantes en Tunja presenta características comunes a las de otros contextos urbanos en Colombia, en donde predominan adultos de mediana edad, muchos de ellos con bajos niveles de escolaridad, mujeres cabeza de hogar y personas de edad avanzada que encuentran en la venta ambulante una alternativa de subsistencia y en este mismo sentido,

los sujetos de estudio reflejan problemáticas relacionadas con la precariedad laboral, el acceso limitado a seguridad social y la necesidad de garantizar un mínimo vital (DANE, 2021).

Para efectos de la investigación, se plantea un abordaje cualitativo mediante entrevistas y encuestas aplicadas a un grupo representativo de vendedores, seleccionados con base en criterios de disponibilidad, localización en el centro histórico y diversidad en cuanto al tipo de producto comercializado, donde este diseño permitirá identificar tanto las percepciones individuales como tendencias generales de la población.

5.4. Técnicas de Recolección de Información

Para el desarrollo de la investigación se emplearán diversas técnicas de recolección de información, combinando enfoques cualitativos y cuantitativos con el fin de obtener una visión integral del fenómeno, y estas técnicas se eligieron teniendo en cuenta los objetivos de la investigación, la población objeto de estudio y la necesidad de analizar tanto las percepciones subjetivas como los datos objetivos que permitan dimensionar los impactos socioeconómicos de la pandemia en los vendedores informales del centro histórico de Tunja.

En primer lugar, se aplicarán entrevistas semiestructuradas a un grupo de vendedores ambulantes seleccionados, ya que esta técnica cualitativa permite explorar en profundidad las experiencias de los participantes, indagando sobre sus condiciones de vida, estrategias de subsistencia, dificultades durante la pandemia y percepciones frente a las políticas públicas implementadas, ya que como señalan Kvale y Brinkmann (2015), las entrevistas semiestructuradas son útiles para comprender la perspectiva de los sujetos en torno a su realidad social.

En segundo lugar, se implementarán encuestas dirigidas a un número mayor de vendedores informales, con el fin de recopilar información básica sobre variables sociodemográficas, nivel de ingresos, acceso a programas sociales, educación, salud y cambios experimentados durante el periodo de pandemia, por cuanto esta técnica cuantitativa complementa la información cualitativa y permite establecer tendencias generales en la población de estudio (Hernández y Mendoza, 2018).

De manera complementaria, se realizará una revisión documental de fuentes secundarias como normatividad vigente como el Decreto 1072 de 2015, la Ley 1988 de 2019 y el Decreto 801 de 2022, informes institucionales de la Alcaldía Mayor de Tunja, estadísticas del DANE y estudios académicos sobre economía informal, a razón de que esta técnica permitirá contextualizar la información empírica obtenida en el trabajo de campo con el marco normativo y con las evidencias disponibles en investigaciones previas (Bernal, 2016).

En conjunto, estas técnicas proporcionarán información suficiente y pertinente para dar respuesta a los objetivos planteados, garantizando un análisis riguroso y equilibrado entre las dimensiones cualitativas y cuantitativas del fenómeno estudiado.

5.5. Instrumentos

Para la aplicación de las técnicas de recolección de información, se diseñarán y utilizarán distintos instrumentos que permitan garantizar la pertinencia y confiabilidad de los datos obtenidos, ya que cada instrumento está orientado a un tipo de técnica y responde a los objetivos específicos del estudio.

En primer lugar, se elaborará una guía de entrevista semiestructurada, dirigida a los vendedores ambulantes del centro histórico de Tunja, en donde este instrumento contendrá preguntas abiertas que buscan indagar sobre la percepción de los participantes respecto a los efectos de la pandemia en sus ingresos, condiciones de vida, acceso a servicios básicos y relación con las autoridades locales y que gracias a la flexibilidad de la guía permitirá al investigador profundizar en las respuestas de los entrevistados y captar elementos subjetivos que enriquecen el análisis (Kvale y Brinkmann, 2015).

En segundo lugar, se aplicará un cuestionario de encuesta, estructurado con preguntas cerradas y de opción múltiple, con el propósito de obtener información cuantitativa sobre variables sociodemográficas, nivel educativo, ingresos, gastos, número de dependientes, acceso a seguridad social y participación en programas de ayuda estatal, donde este instrumento permitirá sistematizar datos comparables que faciliten la identificación de tendencias y patrones dentro de la población (Hernández y Mendoza, 2018).

De manera complementaria, se construirá una matriz de análisis documental, en la cual se organizará la información obtenida de fuentes secundarias como normatividad (Decreto 1072 de 2015, Ley 1988 de 2019 y Decreto 801 de 2022), estadísticas del DANE, informes de la Alcaldía de Tunja y estudios académicos, por cuanto este instrumento servirá para categorizar y analizar la información secundaria de manera ordenada, facilitando su contraste con los datos primarios obtenidos en campo (Bernal, 2016).

El uso combinado de estos instrumentos permitirá no solo triangular la información, sino también garantizar un análisis integral de los impactos socioeconómicos de la pandemia en los vendedores informales del centro histórico de Tunja.

5.6. Procedimiento

El desarrollo de la investigación se llevará a cabo en varias fases que garantizan un proceso ordenado y coherente con los objetivos planteados, en las cuales estas fases incluyen desde la revisión bibliográfica inicial hasta la sistematización y análisis de la información recolectada en campo.

1. Revisión bibliográfica y normativa: en esta etapa se recopilan y sistematizan fuentes secundarias relacionadas con la economía informal, la venta ambulante, los efectos de la pandemia y la normatividad vigente en Colombia.
2. Diseño de instrumentos: se elaboran la guía de entrevista semiestructurada, el cuestionario de encuesta y la matriz de análisis documental, asegurando su validez mediante revisión por parte de expertos o tutores académicos.
3. Trabajo de campo: aplicación de entrevistas y encuestas a vendedores ambulantes seleccionados del centro histórico de Tunja, y a su vez también se realiza observación directa de las dinámicas de comercio en el espacio público.
4. Sistematización de la información: organización de los datos cualitativos y cuantitativos, mediante categorización temática y procesamiento estadístico básico en el caso de las encuestas.
5. Análisis e interpretación de resultados: triangulación de la información obtenida a partir de entrevistas, encuestas y revisión documental, con el fin de identificar los impactos socioeconómicos de la pandemia en la población objeto de estudio.
6. Redacción y conclusiones: elaboración del informe final con los hallazgos obtenidos y formulación de conclusiones y recomendaciones.

Tabla 1.*Cronograma de actividades.*

SEMANA	ACTIVIDAD
1–2	Elaborar el anteproyecto y recopilar información metodológica sobre el impacto social y económico.
3–4	Entregar un informe parcial con la delimitación clara y concisa del proyecto.
5–6	Recolectar datos mediante entrevistas y encuestas aplicadas a los vendedores informales.
7–8	Sistematizar y analizar datos estadísticos y de calidad de vida durante la pandemia.
9–10	Elaborar y entregar el informe final con el análisis de datos estadísticos y cualitativos, identificando el impacto socioeconómico de la pandemia en los vendedores informales.

*Nota: Elaboración propia.***5.7. Consideraciones Éticas**

El desarrollo de esta investigación se regirá por principios éticos fundamentales que buscan proteger los derechos, la dignidad y la autonomía de los participantes que de acuerdo con la Declaración de Helsinki (Asociación Médica Mundial, 2017) y con las directrices de la American Psychological Association (APA, 2017), toda investigación con seres humanos debe garantizar el respeto, la confidencialidad y el consentimiento informado.

En este sentido, se adoptarán las siguientes medidas:

1. Consentimiento informado: antes de participar en entrevistas o encuestas, los vendedores ambulantes serán informados acerca de los objetivos del estudio, la

naturaleza de su participación y el uso académico de la información y solo quienes otorguen su consentimiento expreso serán incluidos en la investigación.

2. Confidencialidad y anonimato: los datos recolectados se manejarán de manera confidencial y no se registrarán nombres ni información que permita identificar directamente a los participantes, garantizando el anonimato en la presentación de resultados.

3. Uso académico de la información: los datos serán utilizados exclusivamente para fines investigativos, sin ningún tipo de explotación comercial ni divulgación que pueda afectar a los participantes.

4. Respeto a la dignidad humana: la investigación se fundamenta en el reconocimiento de la dignidad de los vendedores informales como sujetos de derechos y se evitará cualquier práctica que pueda resultar discriminatoria o estigmatizante hacia esta población vulnerable (Carpizo, 2011).

5. Cumplimiento normativo: la investigación se ajustará a lo establecido en la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, que regula las investigaciones en salud con seres humanos, en lo referente a la protección de los participantes y el manejo de datos sensibles.

De esta manera, el estudio asegura el cumplimiento de criterios éticos y legales, garantizando la transparencia del proceso investigativo y el respeto hacia la población objeto de análisis.

6. Análisis de Resultados

6.1. Impactos económicos de la pandemia en los vendedores informales del centro histórico de Tunja (Objetivo 1)

6.1.1. Contexto general de la economía informal durante la pandemia.

La pandemia de COVID-19 provocó una crisis global sin precedentes que afectó especialmente a los sectores informales, donde gran parte de la población depende del ingreso diario para subsistir. En América Latina, alrededor del 60% del empleo se concentra en la informalidad, lo que evidenció la vulnerabilidad estructural de este grupo frente a las restricciones sanitarias y económicas impuestas durante 2020 (CEPAL, 2021).

En Colombia, la informalidad ya era un rasgo estructural del mercado laboral antes de la pandemia, con una tasa cercana al 47% de la población ocupada (DANE, 2021). La suspensión de actividades presenciales y el cierre de empresas provocaron un aumento de la desocupación y una fuerte caída de los ingresos, especialmente entre los trabajadores sin seguridad social ni respaldo institucional (OIT, 2022).

Durante los primeros meses de confinamiento, los ingresos de los trabajadores informales urbanos disminuyeron entre un 60% y un 80%, según estimaciones de la CEPAL (2021), lo que obligó a miles de familias a recurrir a endeudamiento o ayudas humanitarias para cubrir sus necesidades básicas. En Colombia, la tasa de desempleo alcanzó el 20,2% en mayo de 2020 (ANIF, 2021), y aunque posteriormente hubo una leve recuperación, las actividades informales en comercio y servicios siguieron siendo la principal fuente de sustento.

Este panorama confirmó que la informalidad funciona como una estrategia de sobrevivencia frente a la falta de empleo formal y políticas de protección efectivas. Como señala Portes (2019), el trabajo informal refleja no solo resiliencia económica, sino también exclusión

social e institucional. En ciudades intermedias como Tunja, esta realidad se manifestó con fuerza, marcando las bases del impacto socioeconómico que vivieron los vendedores del centro histórico, analizado en las siguientes secciones.

6.1.2. Efectos económicos en la población vendedora informal de Tunja.

La pandemia tuvo un impacto económico profundo sobre los vendedores informales del centro histórico de Tunja, quienes dependen del ingreso diario derivado de la venta en el espacio público. Las medidas de confinamiento y restricción de movilidad adoptadas desde marzo de 2020 redujeron drásticamente el flujo peatonal y la actividad comercial en la zona, provocando una caída significativa en los ingresos y la suspensión temporal de la mayoría de las ventas (Alcaldía de Tunja, 2021).

Durante los meses más críticos, la reducción de la demanda alcanzó entre un 70% y 90%, lo que llevó a numerosas familias a experimentar un deterioro económico severo, con dificultades para cubrir gastos básicos como alimentación y vivienda. La vulnerabilidad se agravó por la falta de ahorro y seguridad social: cerca del 48% de los trabajadores en Tunja se encontraban en condiciones de informalidad, y en el sector comercio la cifra superaba el 55% (DANE, 2021).

Los programas de ayuda económica implementados por los gobiernos nacional y local fueron insuficientes para atender esta situación. Iniciativas como el Ingreso Solidario o el Programa de Apoyo al Empleo Formal (PAEF) tuvieron una cobertura limitada entre los trabajadores informales, debido a los requisitos de bancarización y registro formal (CEPAL, 2021; OIT, 2022). Ante la falta de apoyo efectivo, muchos vendedores recurrieron al endeudamiento o a la venta de bienes personales para sostenerse durante el confinamiento.

Aunque la reactivación económica de 2021 permitió una leve recuperación, los ingresos no retornaron a los niveles previos a la pandemia y la capacidad adquisitiva de los hogares continuó afectada por el aumento en el costo de vida (DANE, 2022). Esta situación evidenció la relación directa entre informalidad y vulnerabilidad económica, así como la necesidad de fortalecer políticas locales orientadas al apoyo del microemprendimiento y la formalización progresiva del sector.

6.1.3. Políticas y medidas locales frente a la crisis económica.

Frente a los efectos económicos ocasionados por la pandemia, tanto el Gobierno Nacional como la Alcaldía de Tunja implementaron estrategias orientadas a mitigar el impacto sobre los trabajadores informales y las pequeñas unidades productivas. A nivel nacional, se adoptaron programas como *Ingreso Solidario*, *Devolución del IVA* y *Familias en Acción*, que ofrecieron transferencias monetarias temporales a hogares en condición de vulnerabilidad (Departamento Nacional de Planeación [DNP], 2021). Sin embargo, el acceso a estos beneficios fue limitado para los vendedores informales debido a la falta de bancarización y registros actualizados en las bases de datos oficiales (OIT, 2022).

En el ámbito local, la Alcaldía de Tunja desarrolló acciones complementarias dirigidas a la población trabajadora informal, principalmente a través de la Secretaría de Desarrollo y la Secretaría de Gobierno. Entre las medidas destacadas se incluyeron campañas de reubicación temporal, entrega de mercados y apoyo logístico para la reactivación gradual del comercio en el espacio público durante 2021 (Alcaldía de Tunja, 2021). No obstante, la cobertura de estas iniciativas fue parcial y su ejecución enfrentó limitaciones presupuestales, lo que impidió atender de manera sostenida las necesidades del sector.

Asimismo, el Decreto 801 de 2022, que adopta la Política Pública de Vendedores Informales, buscó fortalecer la articulación entre entidades nacionales y territoriales para garantizar los derechos laborales, el trabajo digno y la convivencia en el espacio público y junto con la Ley 1988 de 2019, proporciona un marco normativo que reconoce la importancia de generar procesos de formalización gradual y participación social, aunque su implementación en municipios intermedios como Tunja aún presenta avances incipientes.

6.2. Transformaciones sociales y calidad de vida de los vendedores informales (Objetivo 2)

6.2.1. *Efectos sociales y familiares de la pandemia.*

La pandemia de COVID-19 no solo generó consecuencias económicas, sino también profundas transformaciones sociales en los hogares vinculados al trabajo informal, como es el caso de los vendedores del centro histórico de Tunja, donde las restricciones de movilidad y el confinamiento prolongado provocaron una alteración significativa en las dinámicas familiares y comunitarias, aumentando la vulnerabilidad social de esta población.

El cierre de espacios públicos y la suspensión de actividades comerciales redujeron las interacciones cotidianas y limitaron las redes de apoyo que, tradicionalmente, permitían a los vendedores compartir recursos o información, y que según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2021), la pérdida de ingresos en los sectores informales incrementó los niveles de inseguridad alimentaria y estrés en los hogares urbanos de bajos recursos, en el caso de la ciudad de Tunja, muchos vendedores reportaron dificultades para sostener la educación de sus hijos, así como afectaciones en la salud física y emocional derivadas de la incertidumbre económica (Alcaldía de Tunja, 2021).

La desigualdad de género también se acentuó durante la crisis sanitaria, ya que las mujeres vendedoras ambulantes, muchas de ellas jefas de hogar, enfrentaron una doble carga las

cuales eran mantener la actividad económica y asumir las responsabilidades domésticas y de cuidado y que de acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2022), las mujeres en el sector informal fueron más propensas a perder sus medios de sustento y a experimentar sobrecarga laboral no remunerada, lo que amplió las brechas de inequidad preexistentes.

Estas transformaciones evidencian que el impacto social de la pandemia trascendió lo económico, afectando la cohesión familiar, la estabilidad emocional y las condiciones de vida de los vendedores informales, por lo que se hizo más visible la necesidad de implementar políticas locales de acompañamiento psicosocial y programas de apoyo familiar que contribuyan a la recuperación integral de este sector vulnerable.

6.2.2. Percepciones de bienestar y exclusión social.

La pandemia modificó de manera sustancial la percepción de bienestar entre los vendedores informales del centro histórico de Tunja, al exponer la fragilidad de sus condiciones de vida y la falta de reconocimiento institucional hacia su labor. Para esta población, el bienestar no se asocia únicamente al ingreso económico, sino también a la estabilidad social, la seguridad en el espacio público y el acceso a servicios básicos, todos ellos aspectos profundamente afectados durante la emergencia sanitaria.

La reducción de la movilidad, el aislamiento social y la incertidumbre frente al retorno a la actividad económica generaron sentimientos de exclusión y desprotección, donde la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2022), indicó que los trabajadores informales experimentaron un fuerte deterioro en su percepción de bienestar y dignidad laboral, al sentirse marginados de las estrategias de recuperación económica implementadas por los gobiernos, específicamente en Tunja, muchos vendedores manifestaron su preocupación por la falta de espacios de diálogo con la administración municipal y la ausencia de mecanismos de

participación que les permitieran incidir en las decisiones sobre el uso del espacio público (Alcaldía de Tunja, 2021).

Esta situación fortaleció la sensación de vulnerabilidad social y desconfianza institucional, acentuando la brecha entre el sector informal y las políticas públicas locales, tal y como lo señalan Hernández y García (2021), la exclusión social durante la pandemia se tradujo no solo en la pérdida de empleo o ingresos, sino también en la falta de reconocimiento como actores legítimos dentro del sistema económico.

En consecuencia, la percepción de bienestar entre los vendedores informales de Tunja se vio condicionada por factores estructurales como la desigualdad y la falta de protección laboral, pero también por aspectos subjetivos relacionados con el sentido de pertenencia y la valoración social de su trabajo y la pandemia, en este sentido, no solo agravó las condiciones materiales de vida, sino que también profundizó la exclusión simbólica de un sector históricamente marginado.

6.2.3. Procesos comunitarios y redes de apoyo.

Durante la pandemia, las redes comunitarias adquirieron un papel fundamental en la supervivencia de los vendedores informales del centro histórico de Tunja, ya que, ante la falta de apoyo institucional y la reducción de sus ingresos, muchos comerciantes recurrieron a mecanismos de solidaridad vecinal, intercambio de bienes y ayuda mutua para sostener sus hogares, por lo que estas estrategias se convirtieron en una respuesta colectiva frente a la crisis y reflejaron la capacidad organizativa de la economía popular en contextos adversos.

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2021), las redes sociales informales funcionaron como amortiguadores frente a la pérdida de empleo y a la ausencia de protección estatal, como en el caso de Tunja, algunos grupos de vendedores se organizaron para compartir espacios de venta, coordinar turnos o establecer mecanismos

rotativos de colaboración, lo que permitió mantener parcialmente la actividad económica pese a las restricciones y de igual forma, surgieron iniciativas comunitarias impulsadas por líderes locales y asociaciones de trabajadores que promovieron la entrega de mercados y la difusión de información sobre ayudas disponibles (Alcaldía de Tunja, 2021).

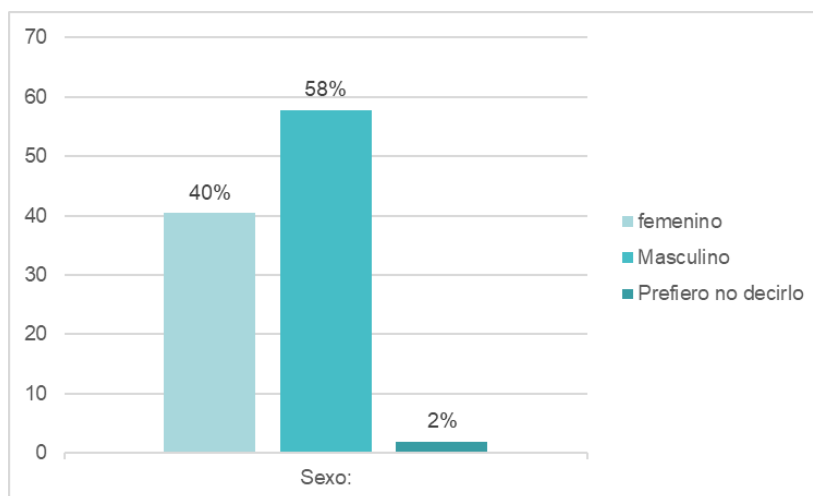
Estas acciones, aunque espontáneas y de alcance limitado, fortalecieron los lazos de confianza entre los vendedores y generaron un sentido de pertenencia colectiva, como plantean De Sousa y Pineda (2020), las redes de apoyo en el trabajo informal constituyen un capital social esencial que permite a los trabajadores enfrentar la incertidumbre y mitigar los efectos de la exclusión, especialmente en el contexto de la pandemia, este capital social se manifestó como una herramienta de resiliencia y resistencia ante la precariedad.

6.3. Diagnóstico participativo y estrategias de adaptación (Objetivo 3)

6.3.1. *Pregunta 1: sexo*

Figura 1

Distribución porcentual del sexo de los vendedores informales encuestados en Tunja



Los resultados de la encuesta evidencian que la actividad de venta informal en el centro histórico de Tunja es desempeñada mayoritariamente por hombres (58%), mientras que las

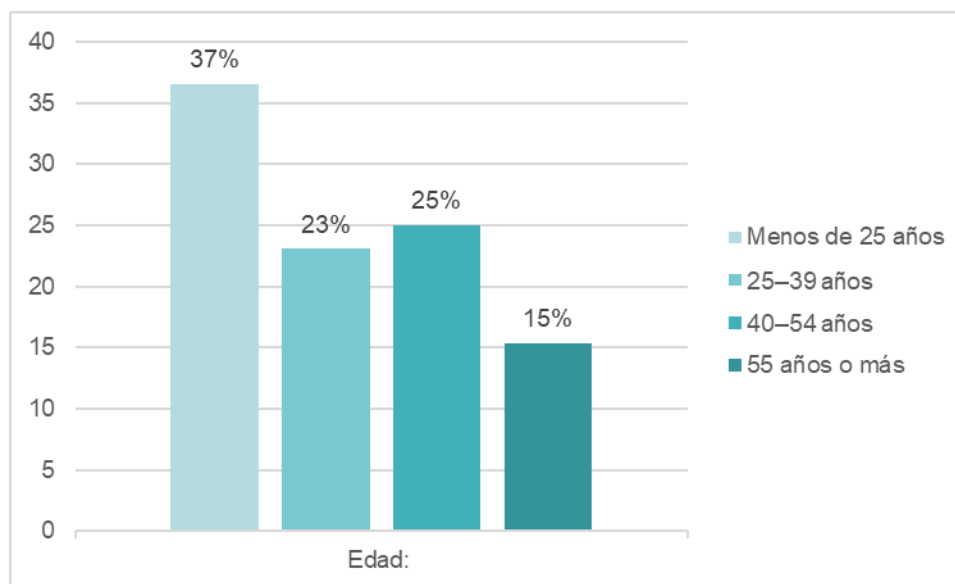
mujeres representan el 40% de las personas encuestadas. Adicionalmente, un 2% optó por no reportar su sexo. Esta distribución indica que, aunque las mujeres tienen una participación significativa en la economía informal, la presencia masculina es ligeramente mayor, lo cual coincide con estudios previos que muestran una alta concentración de hombres en actividades informales asociadas al comercio móvil, cargue y labores de alta movilidad (OIT, 2022).

No obstante, la participación femenina del 40% confirma la importancia del trabajo informal como una alternativa de sustento para mujeres que, en muchos casos, enfrentan barreras de acceso al empleo formal, responsabilidades de cuidado y mayores niveles de precariedad. Este hallazgo será relevante en el análisis de las estrategias de adaptación y en la comprensión de las dinámicas familiares afectadas durante la pandemia.

6.3.2. Pregunta 2: edad

Figura 2

Distribución porcentual por grupos de edad de los vendedores informales encuestados en Tunja



Los resultados muestran que la población vendedora informal del centro histórico de Tunja es predominantemente joven, dado que el 37% de los encuestados tiene menos de 25 años.

Este hallazgo evidencia que la venta informal se ha convertido en una alternativa de ingreso para jóvenes con barreras de acceso al empleo formal, situación acentuada tras la pandemia debido al aumento del desempleo juvenil en Colombia (DANE, 2023).

El segundo grupo más representativo corresponde a personas entre 40 y 54 años (25%), seguido por quienes se encuentran entre 25 y 39 años (23%), lo que indica que la economía informal también acoge a adultos en edades productivas que enfrentan inestabilidad laboral o falta de oportunidades en el sector formal.

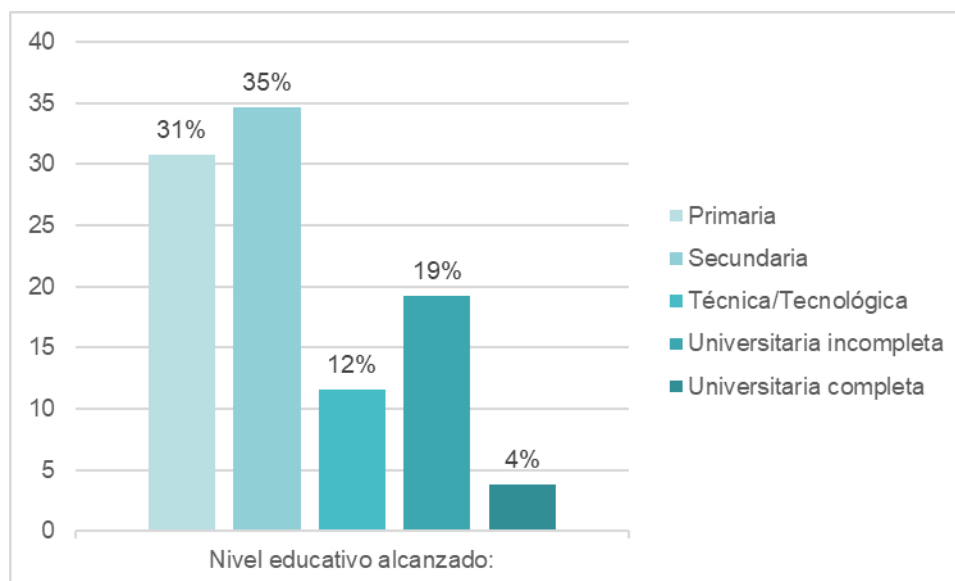
Finalmente, un 15% de los vendedores tiene 55 años o más, población que suele enfrentar mayores dificultades de inserción laboral y que encuentra en el comercio informal una alternativa para sostener sus ingresos, especialmente en ausencia de pensión o seguridad social.

Esta distribución etaria refleja un sector heterogéneo y multigeneracional, donde tanto jóvenes como adultos recurren a la venta informal como mecanismo de subsistencia en contextos de alta precariedad laboral.

6.3.3. Pregunta 3: nivel educativo

Figura 3

Nivel educativo alcanzado por los vendedores informales encuestados en Tunja



El nivel educativo de los vendedores informales del centro histórico de Tunja muestra una predominancia de formación básica. El 35% de los encuestados alcanzó la secundaria, mientras que un 31% cuenta únicamente con educación primaria. Este patrón coincide con estudios nacionales que indican que la baja escolaridad es uno de los factores que más limita el acceso a empleos formales y de mayor calidad en Colombia (DANE, 2022; OIT, 2021).

No obstante, un 19% de los participantes registra estudios universitarios incompletos, lo cual evidencia la presencia de personas que, pese a haber accedido a la educación superior, no lograron consolidarse en el mercado laboral formal. Por su parte, solo un 4% reporta estudios universitarios completos, lo que confirma la brecha educativa existente dentro del sector informal.

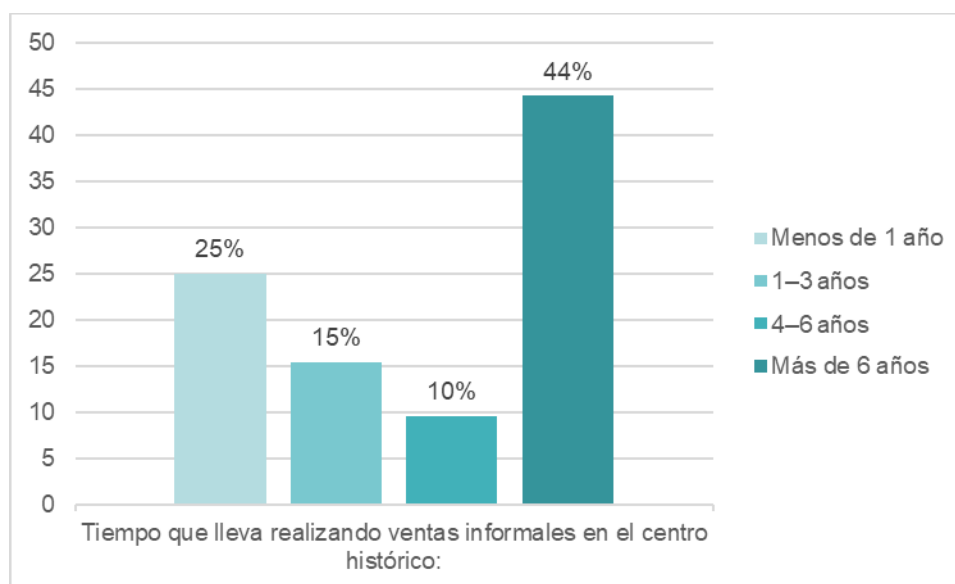
Finalmente, el 12% con formación técnica o tecnológica representa un segmento que podría beneficiarse de programas de fortalecimiento productivo, formación para el trabajo y procesos de formalización progresiva.

En conjunto, estos resultados muestran que la economía informal es un espacio laboral caracterizado por bajos niveles educativos, pero también por trayectorias laborales interrumpidas o excluidas. Esto resalta la necesidad de políticas públicas que amplíen oportunidades de capacitación, inclusión laboral y acceso a formación pertinente para este sector.

6.3.4. *Pregunta 4: tiempo que lleva realizando ventas informales en el centro histórico*

Figura 4

Antigüedad en la actividad informal de los vendedores encuestados en Tunja



Los resultados evidencian que la economía informal en el centro histórico de Tunja está compuesta en su mayoría por vendedores con una trayectoria prolongada en esta actividad. El 44% de los encuestados lleva más de seis años trabajando en el sector, lo que indica que la venta ambulante constituye una forma de sustento estable y sostenida en el tiempo para una parte importante de la población.

Por su parte, el 25% ha ingresado recientemente (menos de un año), lo cual sugiere que la pandemia y el deterioro del empleo formal impulsaron a nuevos actores a incorporarse a la actividad informal. Este comportamiento coincide con las tendencias observadas por el DANE y la OIT, que señalan un aumento en la informalidad como mecanismo de respuesta frente al desempleo y la pérdida de ingresos durante y después de la crisis sanitaria.

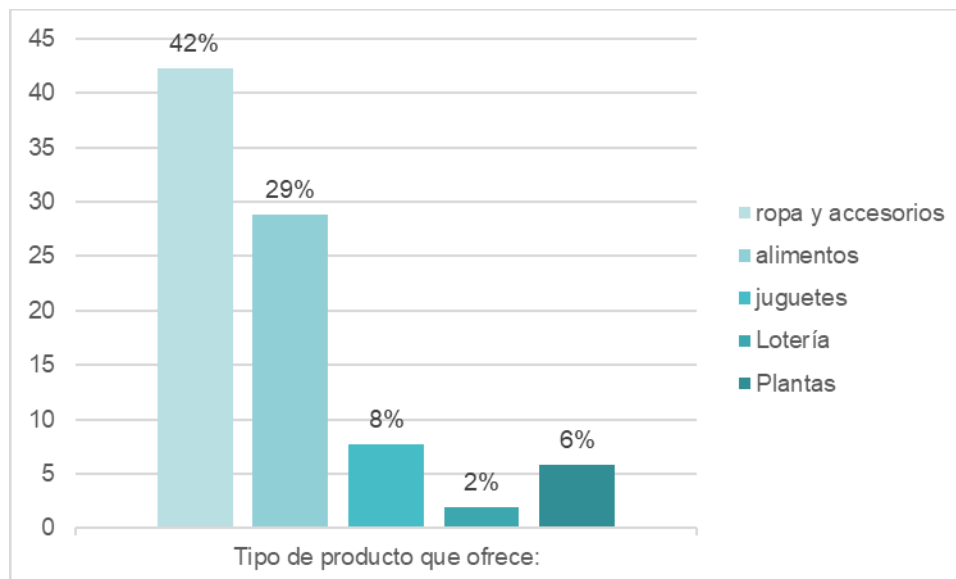
Un 15% de los participantes reporta entre 1 y 3 años en la actividad, y un 10% entre 4 y 6 años, lo cual refleja que la economía informal también acoge a personas con trayectorias laborales intermitentes o que han transitado entre empleos formales e informales.

En conjunto, estos datos revelan un sector con fuerte presencia de trabajadores históricos, combinado con un grupo significativo de nuevos vendedores que ingresaron recientemente por necesidad económica. Esto refuerza la importancia de políticas públicas que consideren tanto la permanencia como la renovación del sector informal en la ciudad.

6.3.5. *Pregunta 5: tipo de producto que ofrece?*

Figura 5

Tipo de productos comercializados por los vendedores informales encuestados en Tunja



La actividad comercial de los vendedores informales encuestados se concentra principalmente en la venta de ropa y accesorios (42%), lo que coincide con tendencias nacionales que muestran que el comercio minorista de artículos de uso personal es uno de los segmentos más representativos dentro de la economía informal. Este tipo de productos responde a una alta demanda en zonas de tráfico peatonal, como el centro histórico de Tunja.

El segundo grupo más relevante corresponde a la venta de alimentos (29%), categoría que históricamente ha mantenido una fuerte presencia en el espacio público debido a su rotación constante y a que no requiere inversiones elevadas. Este sector fue especialmente afectado por las restricciones de movilidad durante la pandemia, pero también mostró una rápida recuperación gracias a la demanda cotidiana de los consumidores.

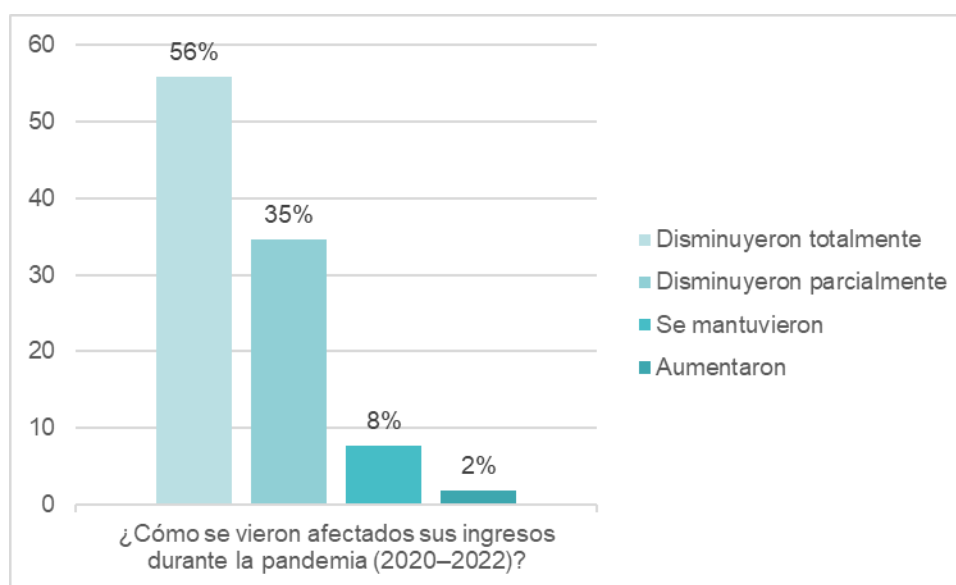
Las categorías de juguetes (8%), plantas (6%) y lotería (2%) representan segmentos más pequeños, asociados generalmente a ventas estacionales, dinámicas de bajo volumen o actividades complementarias para diversificar ingresos.

En conjunto, estos resultados reflejan un ecosistema comercial variado, donde predominan productos de consumo inmediato y bienes de bajo costo, características típicas de la economía informal urbana. Además, la diversidad de artículos evidencia la flexibilidad del sector para adaptarse a diferentes demandas del mercado local.

6.3.6. Pregunta 6: cómo se vieron afectados sus ingresos durante la pandemia (2020–2022)?

Figura 6

Afectación de los ingresos de los vendedores informales durante la pandemia (2020–2022)



La gran mayoría de los vendedores informales del centro histórico de Tunja experimentó una afectación económica severa durante la pandemia. El 56% reportó que sus ingresos disminuyeron totalmente, lo cual coincide con el cierre del espacio público, la reducción del flujo peatonal y la suspensión de actividades durante los periodos de confinamiento. Adicionalmente, un 35% indicó una disminución parcial, lo que confirma que más del 90% de los encuestados vio afectada su capacidad de generar ingresos entre 2020 y 2022.

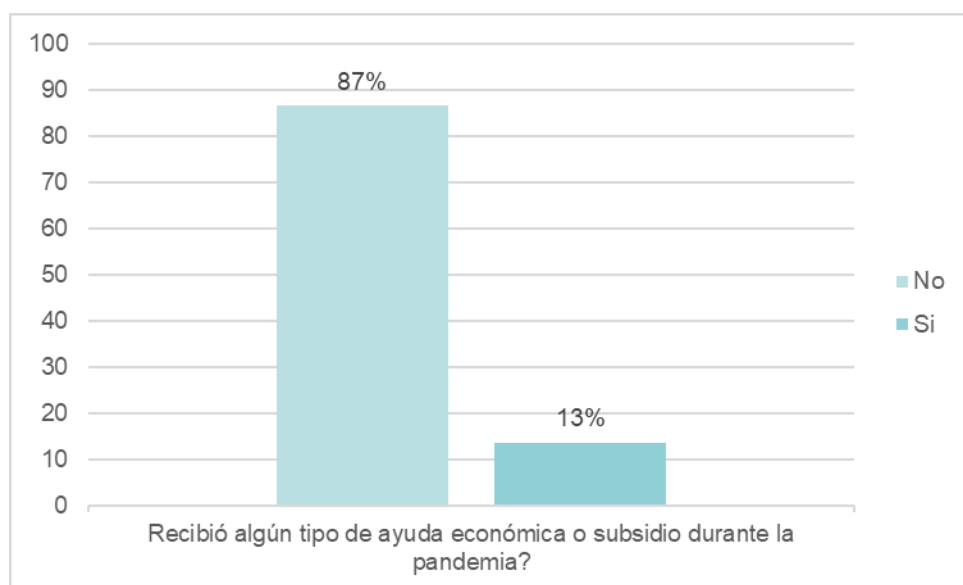
Solo un 8% manifestó que sus ingresos se mantuvieron estables, probablemente asociado a actividades permitidas durante la emergencia sanitaria o a ventas con adaptación rápida mediante domicilios. Por su parte, el 2% que reportó incremento podría corresponder a vendedores que comercializaban productos de alta demanda en el contexto de pandemia (como tapabocas, desinfección o alimentos de primera necesidad).

Estos resultados son coherentes con los datos de la OIT y la CEPAL, que evidencian que el sector informal fue uno de los más afectados en América Latina por la pérdida de movilidad, el cierre temporal de actividades y la ausencia de redes de protección social. En el caso de Tunja, la afectación económica fue particularmente marcada debido a la dependencia del comercio minorista y del tránsito peatonal del centro histórico.

6.3.7. Pregunta 7: recibió algún tipo de ayuda económica o subsidio durante la pandemia?

Figura 7

Acceso a ayudas económicas por parte de vendedores informales durante la pandemia



Los resultados muestran que la gran mayoría de vendedores informales del centro histórico de Tunja no recibió ningún tipo de ayuda económica o subsidio durante la pandemia, pues el 87% de los encuestados afirmó no haber accedido a apoyos estatales o institucionales. Este hallazgo coincide con los informes de la CEPAL (2021) y la OIT (2022), que señalan que los trabajadores informales enfrentaron serias barreras para acceder a programas de asistencia

debido a la falta de bancarización, registros formales y requisitos administrativos que no se ajustan a sus condiciones laborales.

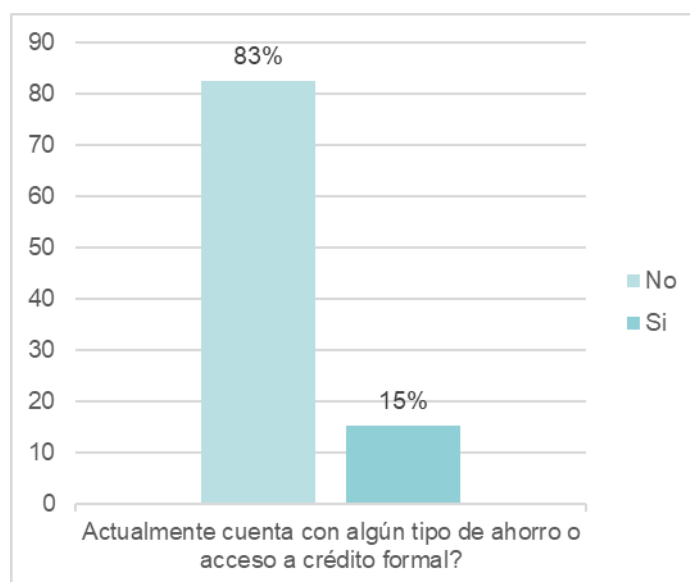
Solo un 13% manifestó haber recibido algún tipo de apoyo, cifra considerablemente baja si se tiene en cuenta la magnitud del impacto económico en este sector. Esta situación evidencia la limitada cobertura de programas como el Ingreso Solidario, el PAEF y las ayudas municipales, los cuales llegaron solo a una fracción reducida de vendedores.

La ausencia de subsidios constituye un elemento crítico dentro del diagnóstico participativo, puesto que exagera la vulnerabilidad económica y social del sector informal y demuestra la necesidad de fortalecer los mecanismos locales de identificación y priorización de esta población en situaciones de crisis.

6.3.8. Pregunta 8: actualmente cuenta con algún tipo de ahorro o acceso a crédito formal?

Figura 8

Acceso actual a mecanismos formales de ahorro o crédito entre vendedores informales



Los resultados evidencian que la gran mayoría de vendedores informales del centro histórico de Tunja no cuenta con ahorros ni acceso a crédito formal, dado que el 83% de los encuestados se encuentra por fuera del sistema financiero tradicional. Esta situación refleja la vulnerabilidad estructural del sector, ya que la falta de bancarización limita la posibilidad de acceder a líneas de crédito, programas de apoyo empresarial o mecanismos de protección financiera en situaciones de emergencia.

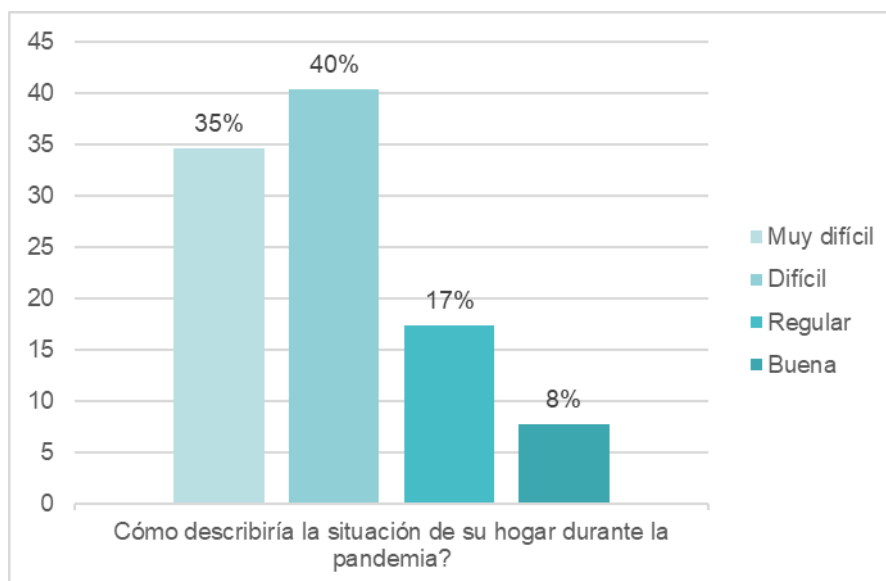
Solo el 15% afirma tener algún tipo de ahorro o acceso a crédito formal, lo cual representa un porcentaje reducido si se considera que la estabilidad financiera es un factor determinante para la sostenibilidad de los pequeños emprendimientos. La escasa participación en el sistema financiero también coincide con estudios nacionales que señalan que los trabajadores informales suelen recurrir a prestamistas informales (gotas a gota), lo que incrementa su riesgo de endeudamiento y precariedad (DANE, 2022; OIT, 2022).

Este resultado confirma la necesidad de implementar políticas públicas y programas de inclusión financiera que promuevan el acceso a microcréditos de bajo interés, productos financieros flexibles y procesos de educación económica dirigidos a la economía popular.

6.3.9. Pregunta 9: cómo describiría la situación de su hogar durante la pandemia

Figura 9

Percepción de la situación del hogar de los vendedores informales durante la pandemia



La mayoría de los vendedores informales del centro histórico de Tunja experimentó un deterioro significativo en las condiciones de vida de sus hogares durante la pandemia. El 40% calificó su situación como difícil y el 35% como muy difícil, lo que significa que tres de cada cuatro hogares atravesaron un periodo de alta vulnerabilidad socioeconómica entre 2020 y 2022. Este hallazgo es coherente con estudios que señalan que los hogares dependientes de ingresos informales fueron los más afectados durante las restricciones de movilidad y el cierre de actividades comerciales (CEPAL, 2021; OIT, 2022).

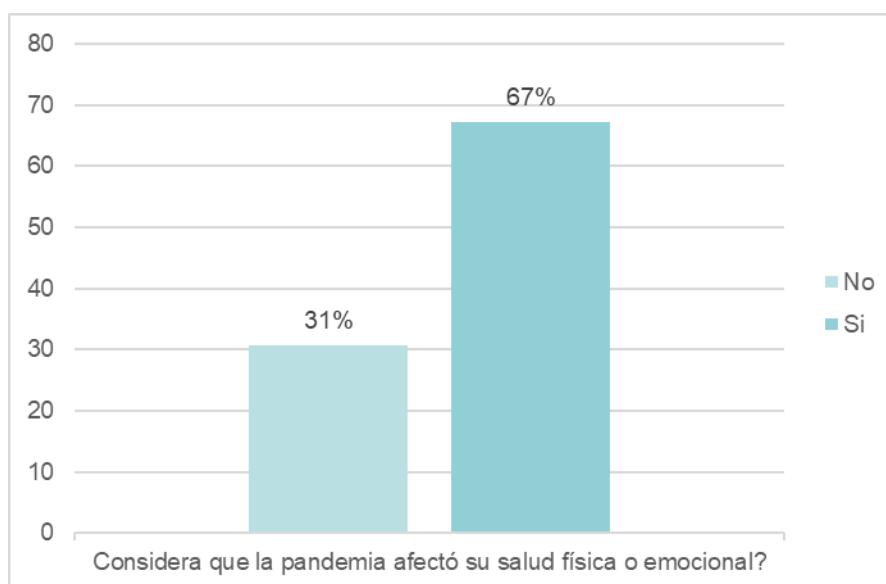
Un 17% calificó su situación como regular, lo cual indica un nivel moderado de estabilidad, posiblemente asociado a hogares con ingresos complementarios o redes familiares de apoyo. Solo un 8% reportó que su situación fue buena, lo que constituye una minoría claramente diferenciada del conjunto general.

Estos resultados reflejan que la pandemia impactó no solo la actividad económica, sino también la calidad de vida y el bienestar doméstico de los vendedores informales, afectando aspectos como el acceso a alimentación, servicios públicos, educación de los hijos y salud física y emocional. Esta información es clave para entender las dinámicas familiares descritas en el Objetivo 2 del trabajo.

6.3.10. Pregunta 10: considera que la pandemia afectó su salud física o emocional?

Figura 10

Afectación de la salud física o emocional durante la pandemia



La pandemia tuvo un impacto significativo en la salud física y emocional de los vendedores informales del centro histórico de Tunja. El 67% afirmó haberse visto afectado, lo que evidencia que las consecuencias de la crisis no se limitaron al ámbito económico, sino que también repercutieron en el bienestar integral de esta población. Esto coincide con estudios nacionales que señalan que los trabajadores informales fueron uno de los grupos más expuestos a estrés, ansiedad e inestabilidad emocional durante el confinamiento (OIT, 2022; CEPAL, 2021).

Las respuestas abiertas permiten identificar tres grandes categorías de afectación:

1. Afectaciones emocionales y psicológicas: dentro de las menciones más recurrentes incluyen: estrés, estrés económico, ansiedad, desesperación, salud mental deteriorada, encierro total, indicando una carga emocional elevada asociada al aislamiento prolongado, la incertidumbre y la pérdida de ingresos. Estas respuestas fueron las más numerosas, mostrando que el bienestar psicológico se convirtió en una de las dimensiones más frágiles durante el periodo analizado.

2. Afectaciones económicas con impacto emocional: Muchas respuestas señalan la economía como fuente directa de afectación a nivel económico, falta de sustento, economía, ingresos inestables, nuevos retos por aislamiento, lo cual evidencia que la presión financiera generó tensiones que trascendieron al entorno familiar y emocional.

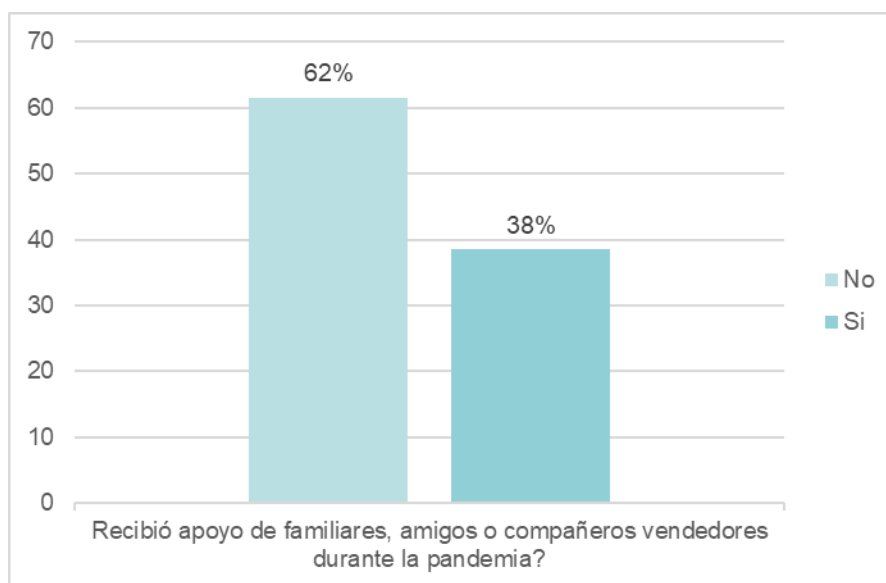
3. Afectaciones físicas o problemas de salud: varios participantes mencionaron haber sufrido de enfermedad, secuelas del COVID, contagio, hospitalización por problemas respiratorios, incluyendo casos en los que el frío y las condiciones de trabajo agravaron estados de salud previos. Estas respuestas confirman que, además del riesgo económico, la población estuvo expuesta a un riesgo sanitario significativo.

A pesar del predominio de experiencias negativas, un pequeño grupo manifestó no haber tenido afectación relevante, lo que sugiere heterogeneidad en las condiciones individuales y en las redes de apoyo disponibles.

6.3.11. Pregunta 11: recibió apoyo de familiares, amigos o compañeros vendedores durante la pandemia?

Figura 11

Recepción de apoyo familiar o comunitario durante la pandemia



El 38% de los vendedores informales del centro histórico de Tunja manifestó haber recibido algún tipo de apoyo durante la pandemia, mientras que el 62% indicó no haber contado con ayuda externa. Este resultado muestra que, aunque existieron redes solidarias, estas no lograron cubrir a la mayoría de la población informal, lo que coincide con investigaciones que señalan que la capacidad de apoyo comunitario durante la crisis fue limitada por la propia precariedad económica de los hogares (CEPAL, 2021; OIT, 2022).

Dentro de los tipos de apoyo recibidos; las respuestas abiertas permiten identificar tres categorías principales:

1. Apoyo alimentario (la categoría más frecuente): Incluye menciones como mercado, comida, sustento, ya que este tipo de ayuda fue el más común entre familiares y algunos

compañeros vendedores. Refleja que, en condiciones de crisis, las redes solidarias tienden a priorizar la garantía de necesidades básicas, especialmente alimentación.

2. Apoyo económico puntual: Varias respuestas señalaron el dinero, apoyo económico, mercado y dinero. El apoyo monetario se concentró principalmente en la familia cercana, lo que muestra que, aunque escaso, existió un acompañamiento financiero informal que ayudó a mitigar temporalmente la falta de ingresos diarios.

3. Apoyo emocional o acompañamiento: Se identificaron respuestas como la emocional, emocional y físico, apoyo de compañeros. Estas menciones evidencian que algunos vendedores encontraron contención emocional en sus pares o en su familia, lo cual coincide con estudios sobre economía popular que resaltan el papel de la solidaridad como mecanismo de resiliencia social.

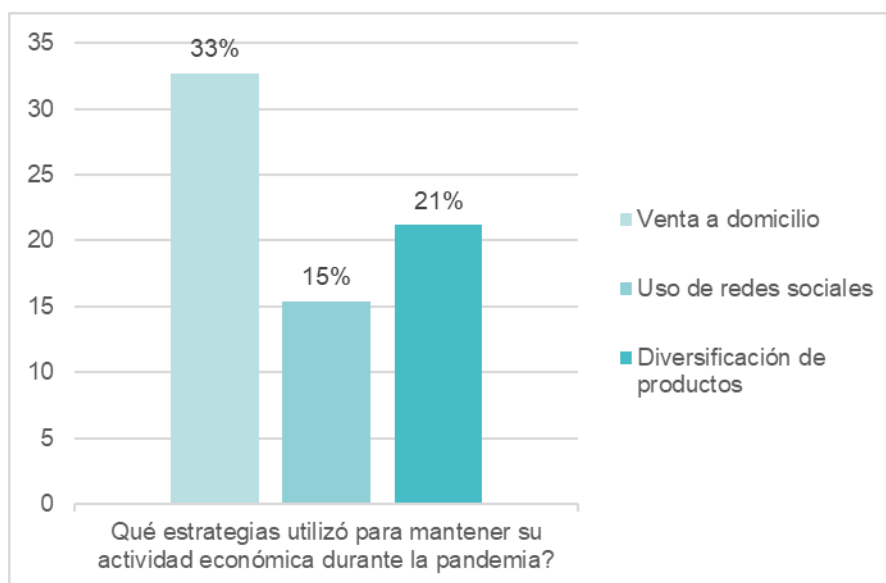
4. Intentos de apoyo laboral: Un caso mencionó el apoyo para conseguir nuevos trabajos, aunque frustrado por falta de estudio, experiencia y edad, lo que evidencia las barreras estructurales que dificultan la movilidad laboral de esta población.

El hecho de que un 62% no haya recibido ningún apoyo refleja una fragilidad significativa de las redes comunitarias y familiares en este sector. La falta de ayuda en medio de la crisis sanitaria expuso aún más la vulnerabilidad estructural de los vendedores informales, quienes enfrentaron la emergencia con recursos limitados y sin respaldo institucional ni informal.

6.3.12. Pregunta 12: qué estrategias utilizó para mantener su actividad económica durante la pandemia?

Figura 12

Estrategias utilizadas para mantener la actividad económica durante la pandemia



Durante la pandemia, los vendedores informales del centro histórico de Tunja adoptaron diversas estrategias para mantener su actividad económica pese a las restricciones de movilidad y la drástica disminución del flujo de compradores. La venta a domicilio fue la alternativa más utilizada, empleada por el 33% de los encuestados, lo que evidencia que muchos comerciantes buscaron mantener el contacto con sus clientes habituales y asegurar ingresos mínimos mediante entregas directas. Esta estrategia coincidió con tendencias nacionales que muestran que, en ausencia de espacios para la venta presencial, el reparto a domicilio se convirtió en uno de los principales mecanismos de adaptación dentro del comercio informal.

Por su parte, el 21% de los vendedores optó por la diversificación de productos como una forma de enfrentar la caída de ingresos. Muchos ajustaron su oferta hacia bienes de alta demanda durante la emergencia sanitaria, como alimentos o artículos de primera necesidad, demostrando

la flexibilidad y capacidad de respuesta característica del sector informal ante cambios abruptos en el entorno económico.

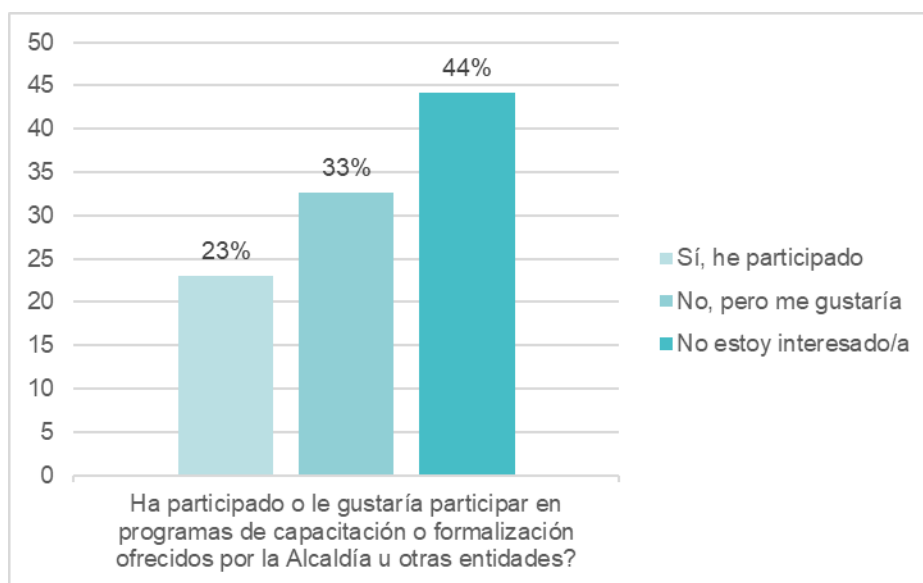
Finalmente, el uso de redes sociales fue implementado por el 15% de los participantes, lo que muestra una adopción más limitada de herramientas digitales. Este resultado refleja las brechas tecnológicas presentes en esta población, relacionadas con el acceso restringido a dispositivos, conectividad o habilidades digitales. No obstante, quienes lograron incorporar estas plataformas mostraron un mayor potencial para adaptarse a modelos de venta más sostenibles en el mediano plazo.

En conjunto, estas estrategias revelan que, si bien los vendedores informales desplegaron esfuerzos significativos para sostener su actividad económica, sus posibilidades estuvieron condicionadas por limitaciones estructurales asociadas al capital disponible, la digitalización y la precariedad social. La experiencia durante la pandemia resalta la necesidad de fortalecer programas de apoyo institucional dirigidos a mejorar las capacidades comerciales, tecnológicas y organizativas de este sector.

6.3.13. Pregunta 13: ha participado o le gustaría participar en programas de capacitación o formalización ofrecidos por la Alcaldía u otras entidades?

Figura 13

Participación e interés en programas de capacitación o formalización



En cuanto a la participación en programas de capacitación o formalización ofrecidos por la Alcaldía u otras entidades, los resultados evidencian una combinación de experiencias previas y aspiraciones aún no satisfechas dentro del sector informal del centro histórico de Tunja. El 23% de los encuestados afirmó haber participado en alguna iniciativa institucional, lo que indica que existe un grupo de vendedores que ha accedido a procesos de formación, aunque su alcance sigue siendo limitado frente a las necesidades del sector. Por otro lado, el 33% manifestó no haber participado, pero expresó interés en hacerlo, lo cual revela una disposición significativa hacia la formalización progresiva y el fortalecimiento de capacidades, siempre que las oportunidades sean accesibles y pertinentes a su realidad económica.

Sin embargo, un 44% indicó no estar interesado en estos programas, lo que refleja un nivel importante de desconfianza, desconocimiento o percepción de poca utilidad frente a las

propuestas institucionales. Esta falta de interés suele estar asociada a experiencias previas de exclusión, a requisitos difíciles de cumplir o a la percepción de que la formalización implica costos y obligaciones que no corresponden a los ingresos reales del vendedor informal. En este sentido, los resultados muestran que, si bien existe una apertura hacia procesos de capacitación, también persisten barreras estructurales y simbólicas que obstaculizan la vinculación efectiva de una parte significativa de la población informal.

Este panorama evidencia la necesidad de fortalecer la articulación entre las políticas públicas locales y las realidades económicas del comercio informal, mediante programas más flexibles, accesibles y adaptados al contexto socioeconómico de los vendedores del centro histórico. Asimismo, sugiere la importancia de estrategias pedagógicas que promuevan confianza institucional y brinden acompañamiento sostenido para superar las barreras que actualmente dificultan la participación.

6.3.14. Pregunta 14: en su opinión, ¿Qué tipo de apoyo considera más importante para mejorar su situación actual?

Las respuestas a la pregunta abierta sobre el tipo de apoyo más importante para mejorar la situación actual de los vendedores informales del centro histórico de Tunja permiten identificar patrones claros que reflejan las principales necesidades del sector. La mayoría de los participantes resaltó la importancia del apoyo económico directo, mencionado de diversas formas, como subsidios, ayudas monetarias o respaldo financiero, lo que evidencia que la estabilidad de ingresos continúa siendo la preocupación central después de la pandemia. Esta demanda se vincula directamente con la vulnerabilidad económica del trabajo informal, caracterizado por ingresos inestables y ausencia de protección social.

Otro grupo significativo de respuestas apuntó a la necesidad de subsidios de vivienda, lo que sugiere que las dificultades económicas vividas durante la emergencia sanitaria afectaron no solo la actividad comercial, sino también la seguridad habitacional de los hogares. Así mismo, algunos vendedores destacaron la importancia de contar con una mejor ubicación o reubicación digna, señalando que las condiciones del espacio público, incluyendo factores climáticos que impactan directamente en su salud y su capacidad para generar ingresos.

También emergieron solicitudes relacionadas con mayores oportunidades laborales y programas de capacitación, lo que indica una disposición a mejorar habilidades y acceder a alternativas de empleo o emprendimiento más estables. Aunque en menor proporción, algunos participantes mencionaron la necesidad de apoyo emocional o de políticas públicas más justas y acordes con la realidad de los vendedores informales, reflejando un sentimiento general de desprotección y falta de reconocimiento institucional.

En conjunto, las respuestas muestran que las necesidades prioritarias de esta población se concentran en el fortalecimiento económico, la seguridad habitacional, el acceso a una ubicación adecuada y la creación de políticas públicas inclusivas que reconozcan las condiciones reales del comercio informal. Esta información resulta fundamental para orientar estrategias de intervención más ajustadas a las necesidades de los vendedores del centro histórico de Tunja.

6.4. Síntesis general de los hallazgos

El análisis desarrollado permitió comprender de manera integral los impactos socioeconómicos y las transformaciones sociales que la pandemia produjo en los vendedores informales del centro histórico de Tunja. A partir de la revisión documental y de la información recolectada mediante encuestas, fue posible evidenciar que la crisis sanitaria no generó problemáticas nuevas, sino que profundizó condiciones estructurales de vulnerabilidad ya

existentes, asociadas a la informalidad laboral, la inestabilidad de ingresos y la limitada presencia de políticas públicas efectivas para este sector.

En primer lugar, los resultados evidencian un impacto económico severo. La mayoría de los vendedores reportó disminuciones totales o parciales de sus ingresos (91%), lo que coincide con registros institucionales sobre la caída del comercio informal durante el confinamiento. Además, un 87% afirmó no haber recibido ningún tipo de subsidio o ayuda económica, lo que refleja las limitaciones de los programas gubernamentales para llegar a esta población. La ausencia de ahorro y el escaso acceso a crédito formal (83%) reafirman la precariedad financiera del sector y su dependencia del ingreso diario, aspectos ampliamente señalados por organismos como la OIT y la CEPAL.

En segundo lugar, los hallazgos muestran efectos significativos en las condiciones sociales y familiares. El 75% de los encuestados describió la situación de su hogar durante la pandemia como difícil o muy difícil, asociada principalmente a problemas económicos, estrés, encierro, ansiedad y afectaciones a la salud mental. Además, el 67% manifestó haber experimentado afectaciones físicas o emocionales, lo que reafirma la carga psicosocial que enfrentó esta población. Aunque la mayoría indicó no haber recibido apoyo de familiares o compañeros (62%), quienes sí lo obtuvieron mencionaron principalmente ayuda alimentaria y económica, evidenciando la importancia de estas redes como mecanismos de contención social.

Finalmente, el diagnóstico participativo permitió identificar tanto las estrategias de adaptación empleadas como las expectativas actuales del sector. La venta a domicilio, la diversificación de productos y el uso de redes sociales fueron las respuestas más frecuentes, mostrando la capacidad de los vendedores para reconfigurar sus prácticas económicas en contextos de crisis. Asimismo, un porcentaje considerable expresó interés en participar en

programas de capacitación o formalización (33%), aunque persisten percepciones de desconfianza o desinterés (44%), lo que indica la necesidad de fortalecer procesos institucionales más cercanos, flexibles y acordes con su realidad. Frente a las necesidades actuales, las respuestas abiertas enfatizaron en apoyos económicos, subsidios de vivienda, reubicación digna y políticas públicas más inclusivas.

En conjunto, los hallazgos confirman que la informalidad es un fenómeno multidimensional que requiere intervenciones integrales y sostenidas. La pandemia acentuó la precariedad económica y social de los vendedores informales, pero también evidenció su resiliencia y capacidad de adaptación. Para avanzar hacia una recuperación equitativa en el periodo pospandemia, se hace indispensable fortalecer la participación de este sector en la formulación de políticas públicas, ampliar los programas de apoyo económico y social, y promover estrategias de formalización gradual que reconozcan su rol fundamental en la dinámica urbana y económica de Tunja.

7. Conclusiones

El análisis desarrollado a lo largo de esta investigación permitió comprender la complejidad del fenómeno de la informalidad en el centro histórico de Tunja, así como los profundos efectos que la pandemia de COVID-19 generó sobre los vendedores ambulantes. Los resultados obtenidos muestran que este sector, fundamental para la dinámica económica y social de la ciudad, enfrenta condiciones de vulnerabilidad estructural que la crisis sanitaria no originó, pero sí intensificó, evidenciando la necesidad de fortalecer las políticas locales orientadas a su protección y reconocimiento.

En relación con el primer objetivo, se concluye que la pandemia produjo un impacto económico severo sobre la población vendedora informal. La gran mayoría reportó reducciones

totales o parciales en sus ingresos (91%), y un 87% afirmó no haber recibido ayudas económicas durante el periodo crítico. La ausencia de ahorro, el escaso acceso a crédito formal (83%) y la falta de seguridad social agravaron la incapacidad de los vendedores para afrontar la pérdida de ingresos, mientras que la limitada cobertura de los subsidios y programas gubernamentales reforzó su condición de precariedad. Estos resultados evidencian la urgencia de diseñar e implementar políticas públicas más inclusivas que respondan a las características reales del sector informal en Tunja.

Respecto al segundo objetivo, orientado a analizar las transformaciones sociales derivadas de la pandemia, los hallazgos muestran un deterioro significativo en la calidad de vida de los vendedores y sus familias. Un 75% describió la situación de su hogar como difícil o muy difícil, asociada a la inseguridad alimentaria, el encierro, el estrés y afectaciones emocionales. Además, el 67% manifestó haber sufrido impactos en su salud física o mental. Aunque las redes de apoyo no fueron generalizadas, quienes las recibieron destacaron principalmente ayudas alimentarias y económicas, confirmando su rol como mecanismos comunitarios de contención en contextos adversos. Estos hallazgos ratifican que la pandemia profundizó desigualdades preexistentes y generó efectos sociales que van más allá de lo estrictamente económico.

En relación con el tercer objetivo, centrado en el diagnóstico participativo y las estrategias de adaptación, las encuestas muestran que los vendedores desplegaron mecanismos de resiliencia como la venta a domicilio, la diversificación de productos y el uso de redes sociales. Asimismo, aunque un grupo importante manifestó interés en participar en programas de capacitación o formalización (33%), una parte mayoritaria expresó desinterés o desconfianza (44%), lo que indica la necesidad de fortalecer procesos institucionales más cercanos, flexibles y acordes con su realidad. Las respuestas abiertas resaltaron apoyos prioritarios como subsidios

económicos, reubicaciones dignas, formación y políticas públicas que realmente respondan a las necesidades del sector.

De manera general, la investigación concluye que la informalidad en Tunja debe ser abordada como un fenómeno multidimensional que requiere estrategias integrales y sostenidas. La pandemia visibilizó la importancia del vendedor informal como actor económico esencial y como sostén de un número significativo de hogares, por lo que su inclusión en las políticas públicas constituye un elemento imprescindible para una recuperación pospandemia justa y equitativa. Solo mediante acciones concertadas, programas de fortalecimiento de capacidades, mecanismos de protección social y una participación activa del sector será posible avanzar hacia un modelo urbano más humano, inclusivo y socialmente sostenible.

8. Bibliografía

Alcaldía Mayor de Tunja. (2019). Informe de Gestión de la Secretaría de Gobierno 2016–2019.

Tunja: Alcaldía Mayor.

Alcaldía de Tunja. (2021). Informe de impacto socioeconómico del COVID-19 en el municipio de Tunja. Secretaría de Desarrollo.

Alcaldía Mayor de Tunja. (2021). Plan de Desarrollo Municipal “Tunja la Capital que Enamora” 2020–2023. Tunja: Alcaldía Mayor.

Almandoz, A. (2018). Urbanización y desarrollo desigual en América Latina. Editorial Universidad Simón Bolívar.

ANIF. (2021). Impactos socioeconómicos del COVID-19 en Colombia: balance y perspectivas. Asociación Nacional de Instituciones Financieras.

American Psychological Association (APA). (2017). Ethical principles of psychologists and code of conduct. APA.

Asociación Médica Mundial. (2017). Declaración de Helsinki: Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos.

Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF). (2021). Impacto del COVID-19 en el mercado laboral colombiano. ANIF.

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2022). El futuro del trabajo en América Latina y el Caribe tras la pandemia. BID.

Banco Mundial. (2021). El impacto del COVID-19 en los mercados laborales de América Latina. Banco Mundial.

Bernal, C. A. (2016). Metodología de la investigación: administración, economía, humanidades y ciencias sociales (4.a ed.). Pearson.

- Bromley, R. (2020). *Street vending and urban livelihoods in Latin America*. Routledge.
- Carpizo, J. (2011). *Los derechos humanos*. Editorial Porrúa.
- Celín, Y., Torres, E., & López, M. (2019). *Informalidad laboral y vulnerabilidad social en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.
- CEPAL. (2021). *La protección social de los trabajadores informales ante los impactos del COVID-19*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021). *El trabajo en tiempos de pandemia: desafíos para la región*. Naciones Unidas.
- Congreso de la República de Colombia. (2019). *Ley 1988 de 2019. Por medio de la cual se establecen los lineamientos para la formulación, implementación y evaluación de la política pública de los vendedores informales*. Diario Oficial No. 51.046.
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). SAGE Publications.
- Crossa, V. (2016). *Resisting the entrepreneurial city: Street vendors' struggle in Mexico City*. *International Journal of Urban and Regional Research*, 40(2), 425–441.
- DANE. (2019). *Mercado laboral e informalidad en Colombia*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- DANE. (2021). *Efectos de la pandemia sobre el mercado laboral en Colombia*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- DANE. (2021). *Mercado laboral e informalidad en Colombia 2020–2021*.
- DANE. (2022). *Boletín técnico: mercado laboral Tunja 2022*.
- DANE. (2022). *Mercado laboral: informalidad y seguridad social*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

- DNP. (2021). Evaluación de los programas sociales implementados durante la emergencia sanitaria por COVID-19.
- Dorigo, P. (2020). El vendedor ambulante como reflejo de la economía popular. Ministerio de Desarrollo Social de Argentina.
- Gago, V. (2020). La razón neoliberal: Economías barrocas y pragmática popular. Tinta Limón.
- González, J. (2020). Informalidad laboral y comercio urbano en ciudades intermedias. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Hernández, C., & García, M. (2021). Trabajo informal y exclusión social en tiempos de pandemia en América Latina. Universidad Nacional de Colombia.
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2021). Metodología de la investigación (7.^a ed.). McGraw-Hill.
- Kvale, S., & Brinkmann, S. (2015). InterViews: Learning the craft of qualitative research interviewing (3rd ed.). SAGE Publications.
- López, C. (2021). Informalidad laboral y venta ambulante en Cali. Universidad del Valle.
- Matos Mar, J. (2019). Desborde popular y crisis del Estado: la experiencia peruana. Siglo XXI Editores.
- Ministerio de Salud de Colombia. (1993). Resolución 8430 de 1993. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud.
- Ministerio del Trabajo. (2015). Decreto 1072 de 2015. Decreto Único Reglamentario del Sector Trabajo.

- OIT. (2022). El impacto de la pandemia en el empleo informal en América Latina. Organización Internacional del Trabajo.
- Portes, A. (2019). La economía informal y la exclusión social en América Latina. Fondo de Cultura Económica.
- Portes, A. (2020). La economía informal y su dinámica en América Latina. Fondo de Cultura Económica.
- Presidencia de la República de Colombia. (2022). Decreto 801 de 2022. Por el cual se adopta la Política Pública de Vendedores Informales.
- Restrepo, J. (2019). La informalidad urbana en Medellín: tensiones y políticas de reubicación. Universidad de Antioquia.
- Sampieri, R. H., Collado, C., & Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6.a ed.). McGraw-Hill.
- Tokman, V. (2021). Economía informal: entre la precariedad y la sobrevivencia. Editorial Siglo XXI.
- Vargas, J., & Castañeda, F. (2020). Economía informal y espacio público en Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.

9. Anexos

9.1. Encuesta dirigida a comerciantes que no poseen establecimiento comercial permanente en el centro histórico de Tunja.

Objetivo del instrumento:

Recopilar información sobre los impactos económicos y sociales que experimentaron los vendedores informales del centro histórico de Tunja durante la pandemia de COVID-19 (2020–2022), así como conocer las estrategias de adaptación empleadas para mantener su sustento.

Instrucciones:

Marque con una “X” la opción que corresponda o responda brevemente según se indique. La información será tratada de manera confidencial y utilizada únicamente con fines académicos.

Sección A. Información general

1. Sexo:

Femenino Masculino Otro

2. Edad:

Menos de 25 años 25–39 años 40–54 años 55 años o más

3. Nivel educativo alcanzado:

Primaria Secundaria Técnica/Tecnológica Universitaria incompleta Universitaria completa

4. Tiempo que lleva realizando ventas informales en el centro histórico:

Menos de 1 año 1–3 años 4–6 años Más de 6 años

5. Tipo de producto o servicio que ofrece:

Ropa y accesorios Alimentos Juguetes Lotería Plantas

Sección B. Impacto económico (Objetivo 1)

6. ¿Cómo se vieron afectados sus ingresos durante la pandemia (2020–2022)?

Disminuyeron totalmente Disminuyeron parcialmente Se mantuvieron

Aumentaron

7. ¿Recibió algún tipo de ayuda económica o subsidio durante la pandemia?

Sí No

En caso afirmativo, ¿cuál? _____

8. ¿Actualmente cuenta con algún tipo de ahorro o acceso a crédito formal?

Sí No

Sección C. Calidad de vida y bienestar social (Objetivo 2)

9. ¿Cómo describiría la situación de su hogar durante la pandemia?

Muy difícil Difícil Regular Buena

10. ¿Considera que la pandemia afectó su salud física o emocional?

Sí No

Explique brevemente cómo: _____

11. ¿Recibió apoyo de familiares, amigos o compañeros vendedores durante la pandemia?

Sí No

¿De qué tipo fue ese apoyo? _____

Sección D. Estrategias de adaptación (Objetivo 3)

12. ¿Qué estrategias utilizó para mantener su actividad económica durante la pandemia?

Venta a domicilio Uso de redes sociales Diversificación de productos

Otro: _____

13. ¿Ha participado o le gustaría participar en programas de capacitación o formalización ofrecidos por la Alcaldía u otras entidades?

Sí, he participado No, pero me gustaría No estoy interesado/a

14. En su opinión, ¿qué tipo de apoyo considera más importante para mejorar su situación actual?